

HOJA INFORMATIVA SOBRE EL REFUGIO DE RAPACES DE MONTEJO

Nº 26 / Octubre de 2003

Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo

Nota.- Como es bien sabido, el Refugio de Rapaces comprende en realidad dos Refugios limítrofes. El de Montejo propiamente dicho, de 2.100 hectáreas, abarca propiedades de los municipios y vecinos de Montejo de la Vega de la Serrezuela (Segovia) y de Santa Cruz de la Salceda (Burgos), y está administrado por el WWF/Adena. El del embalse de Linares del Arroyo, de 315 hectáreas, corresponde al término municipal de Maderuelo (Segovia), y comprende propiedades de la Confederación Hidrográfica del Duero (CHD), entidad que lo administra. Además, una parte de las hoces del Riaza, situada fuera del Refugio, pertenece a los vecinos o al término municipal de Valdevacas de Montejo (Segovia). Por otra parte, también han sido objeto de estudio diferentes zonas próximas, correspondientes a distintos términos municipales de Segovia, Burgos y Soria.

Introducción y comentarios.-

Al igual que en años anteriores, y ante la cantidad de información relativa al Refugio (que incluye más de 60.000 páginas de apuntes y datos), la presente Hoja Informativa presentará sobre todo aquellas novedades que afecten a lo señalado en la “**Lista de vertebrados del Refugio de Rapaces de Montejo (1975-1992)**” (1993; 55 págs.), en los trabajos “**Los mamíferos del Refugio de Rapaces de Montejo**” (1ª parte, 1996, 62 págs.; y 2ª parte, 2000, 22 págs.), y en las “**Hojas Informativas sobre el Refugio de Rapaces de Montejo**” Nº 22 (1996; 56 págs.), Nº 23 (1998; 60 págs.) y Nº 24 (2000; 100 págs.); exceptuando las correspondientes a las aves no paseriformes, que se trataron en la **Hoja Informativa Nº 25** (2002; 112 págs). Otras muchas noticias no aparecen, pero no parece posible reflejarlas todas.

El significado de los signos es el mismo que en las siete publicaciones antes citadas. Puede verse la explicación en la Lista de vertebrados (pp. 7-11), y un resumen en el trabajo sobre mamíferos (pp. 5-6).

Las cuatro cuadrículas UTM de 10x10 km. que incluyen parte del Refugio (30TVM40, 30TVM50, 30TVL49, y 30TVL59) se designarán, respectivamente, con los números **1, 2, 3 y 4**. En el caso de las aves, a la derecha del nombre de cada especie nidificante se indicará la situación reproductora conocida [segura (**N**), probable (**n**), o posible (+)]; indicando entre paréntesis, a la derecha de cada uno de estos signos, los números de las cuadrículas UTM a que se refieren los datos correspondientes. Si ciertos datos sobre la reproducción corresponden sólo a zonas próximas al área de estudio, pero incluidas en las cuadrículas UTM mencionadas, entonces el signo correspondiente irá entre corchetes ([]). Para el resto de los vertebrados (mamíferos, reptiles, anfibios y peces), los números antes indicados (**1, 2, 3 y 4**) se utilizarán para indicar las cuadrículas a que corresponden los datos conocidos, prescindiendo de consideraciones sobre la situación reproductora (que se indicará a continuación, pero referida al conjunto de la zona).

En el Refugio e inmediaciones se han citado un total de 313 especies de vertebrados (292 seguras y 21 dudosas): 231 especies de aves (219 + 12), 45 especies de mamíferos (41 + 4), 15 especies de reptiles (13 + 2), 11 especies de anfibios (9 + 2), y 11 especies de peces (10 + 1) (incluyendo un ave y cuatro peces introducidos; y excluyendo citas muy dudosas reseñadas en el Apéndice 1, y “Anexos”, de la Lista de vertebrados). De ellas, el autor ha comprobado la presencia de unas 216 (208+8): 165 aves (159+6), 27 mamíferos, 12 reptiles (11+1), 7 anfibios (6+1), y 5 peces.

Hasta el momento, y después de la creación del Refugio, se ha comprobado algún año la reproducción en la zona de al menos 118 especies de aves (y 12 más en zonas próximas) [111 seguras (y otras 6 en zonas próximas), 3 probables (y 5 más en zonas próximas), y 4 posibles (y dos más en zonas próximas); existe un ave –el cárabo– cuya reproducción es probable en el área de estudio y segura en zonas próximas], 19 especies de mamíferos (15 seguras y 4 probables), 9 especies de reptiles (6 seguras, 2 probables y 1 posible), y 6 de anfibios (seguras). Suman 152 especies reproductoras (y 12 más en zonas próximas) [138 (+6) seguras, 9 (+5-1) probables, y 5 (+2) posibles], sin contar los peces (ni los datos dudosos).

Las informaciones contenidas en la presente Hoja Informativa pueden ser reproducidas indicando su procedencia (y si se trata de una observación o un dato concreto, también el autor correspondiente). Para citarla, se recomienda la siguiente forma:

--- Fernández y Fernández-Arroyo, F. J. (2003). *Hoja Informativa sobre el Refugio de Rapaces de Montejo*, Nº 26. Editada por el autor. Madrid. 158 págs.

Depósito legal: M-18218-2000

I. S. S. N.: 1576-3609

Impresión: TIN, S.A.

Dirección del autor.-

c/ Pensamiento, 15 – 3º A

28020-Madrid

Tfno.- 91-5793345

AVES (Paseriformes).-

Las principales novedades relativas a las aves no paseriformes, entre mayo de 2000 y octubre de 2002, aparecieron en la Hoja Informativa Nº 25. Aquí figuran sólo las aves paseriformes.

Cuando estaba en preparación la presente Hoja Informativa, ha sido publicado el nuevo Atlas nacional de aves reproductoras:

--- Martí, R.; y Del Moral, J. C. (eds.) (2003). **Atlas de las Aves Reproductoras de España**. Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Sociedad Española de Ornitología. Madrid. 733 págs.

En lo referente al área de estudio, este Atlas incorpora la información de la Hoja Informativa Nº 24 sobre el Refugio (citada en la pág. 714), además de otros datos.

119.- **ALONDRA DE DUPONT** (*Chersophilus duponti*) N(3,4)

Nuevos datos sobre la reproducción.- En los páramos del suroeste (entre Montejo de la Vega y Villaverde de Montejo), el experto ornitólogo suizo Daniel Magnenat anota, el 12 de junio de 2000: “*A las 8 h. 12 m., levanto pollos (2-3-4) que corren delante de mí algunos instantes, mientras un adulto inquieto vuela alrededor de mí*”. El día siguiente (13-6-2000), Daniel Magnenat descubre y fotografía un nido de esta especie con 4 huevos, en la misma zona, en la que oyó varios cantores el 2 de junio.

En el año 2002, Daniel Magnenat registra al menos 5 cantores en los páramos del suroeste, el 3 de junio; y un cantor entre Honrubia de la Cuesta y Villaverde de Montejo, el 9 de junio.

En el año 2003, Daniel Magnenat observa una alondra de Dupont con ceba en el pico, el 8 de junio, en los páramos del suroeste; zona en la que señala machos cantores el 29 de mayo (tres), el 7 de junio (dos), y el 8 de junio (tres). Además, registra un macho cantor en los páramos del nordeste, el 2 de junio.

En los meses de mayo y junio de los tres últimos años, varios cantores fueron oídos por el autor en diferentes zonas de los páramos del sureste, del nordeste, del oeste/suroeste, y del sur. El 20-5-2001, a las 13 h. 7 m., pude ver un ejemplar, que cantaba en vuelo; siendo ésta la cuarta vez en que he visto (e identificado) este pájaro en la zona, donde es fácil de oír pero no de ver. Otras observaciones recientes se deben a Jesús Hernando Iglesias (cita no segura, el 12-6-2002), y a Juan Francisco Martín Calleja y Juan José Molina Pérez (el 23-4-2003).

Comentario.- Juan Manrique, Francisco Suárez y Vicente Garza, en su importante artículo “**La alondra de Dupont en España**” (*Quercus*, Nº 57, 1990, págs. 6-11) señalan: “*Respecto al lugar donde canta, se han observado diferencias en función de las localidades. En Almería, lo más normal es que lo haga en vuelo, mientras que en los páramos esta conducta es poco usual y la alondra de Dupont canta generalmente desde el suelo. En este último caso, lo suele hacer posada en un matojo o en una piedra que no destaque del entorno, por lo que es francamente difícil localizar al ave.*” Y añaden: “*Al aproximarse el observador raramente levantan el vuelo, sino que huyen a peón y se esconden tras pequeños matojos.*”

Al parecer, la alondra de Dupont vuela más bien poco. En la “**Guía de las Aves de España**” (SEO/BirdLife y Lynx Ediciones, Barcelona, 2000, 226 págs.), Eduardo de Juana y Juan Varela escriben de esta especie (pág. 134): “*Escasa y asustadiza, corretea entre los matojos.*” Y Einhard Bezzel, en su “**Guía de Aves. Paseriformes**” (ed. Pirámide, Madrid, 1989, 375 págs.) señala sobre el ave (pág. 31): “*Todavía se conoce poco sobre sus costumbres. Conducta retraída. (...) Ave muy terrestre, más proclive a correr que a volar. Con frecuencia trepa por arbustos y matorrales. Vuelo rápido, que acaba en un brusco picado.*”

El pastor Celestino Sanz Izquierdo, de Valdevacas de Montejo, comenta que estos pájaros corren mucho, y son conocidos como “*rolís*”. Es interesante anotarlos, pues no hemos encontrado este nombre local en la bibliografía consultada (aunque sí el de “*rocin*”, para Aragón, recogido en varias publicaciones).

Benigno Asensio, en su artículo “**Alondra de Dupont**” (*Biológica*, Nº 16, 1998, págs. 58-59) escribe, aludiendo también al típico canto del ave: “*¿Has visto al ricotíiii? No, yo no lo viiii. Y, ciertamente, es muy difícil poder observar a la alondra de Dupont (...), llamada ricotí en ciertas zonas de su área de distribución, debido, entre otras razones, a su carácter extremadamente recatado.*”

Otros ornitólogos (Francisco Suárez, Vicente Garza, Jesús Herranz, Álvaro Ramírez, Juan José Oñate Rubalcaba, Juan Traba y Manuel B. Morales) también han remarcado que “*los individuos cantando resultan extremadamente difíciles de localizar visualmente*” (“**La primavera silenciosa de las alondras ibéricas**”; *Quercus* Nº 205, marzo de 2003, págs. 16-21).

Por otra parte, Juan Manrique, Francisco Suárez y Vicente Garza, en su artículo del “*Quercus*” N° 57 antes citado, señalan de la alondra de Dupont que “*cuando los días son cálidos se puede oír tanto en otoño como en invierno*”. En el Refugio, en efecto, se ha oído varias veces, y en distintos años, la alondra de Dupont en otoño o en invierno; incluyendo citas en cuatro de los censos de otoño (no seguras, en 1990, 1993, y 1998; seguras, en 2002).

Notas.- 1) Una magnífica fotografía de una alondra de Dupont, obtenida por Daniel Magnenat en los altos páramos, junto al Refugio, en la primavera de 1992, ha sido publicada en la página 38 del siguiente libro:

--- Cobo Anula, J.; y Suárez Arangüena, L. (2000). **Guía de Campo del Refugio de Rapaces de Montejo de la Vega de la Serrezuela (Segovia)**. WWF/Adena. Caja Segovia. 222 págs.

La misma foto fue publicada también en la revista “*Panda*”, en otoño de 1997 (N° 59, página 36; ilustrando la sección “**Noticias sobre medio ambiente en España**”, de Jorge Bartolomé Zofio), y de nuevo en otoño de 2002 (N° 79, página 24; ilustrando la sección “**Grupos Locales**”, de Belén Fernández y Enrique Segovia).

Otra foto de alondra de Dupont, del mismo autor y de las mismas zona y temporada, fue publicada asimismo en la revista “*Panda*”, en la primavera de 1995 (N° 49, página 26; ilustrando la sección “**WWF-España en acción**”, de Juan Ignacio Yagüe y otros).

Una tercera foto de alondra de Dupont en los páramos de la zona, del mismo autor y del mismo año, apareció en el Informe final del censo de otoño de 1992, página 6.

Una foto (D. 2.339) parecida a la anterior, del mismo autor y del mismo día (5 de junio de 1992), se ha publicado en 2003 (2º semestre) en el N° 2 de la revista “*Ribereña*” (pág. 13); acompañando (junto con otras dos fotos obtenidas en el Refugio, una por Marcos Gálvez Martínez y otra por José Luis López-Pozuelo García), al artículo “**Comentarios desde el Refugio**” (págs. 12-13), de Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo.

Una quinta foto (D. 3.165) de una alondra de Dupont en los mismos páramos, también de Daniel Magnenat, pero de distinto año (del 20 de mayo de 1995), se ha publicado, también en 2003 (2º semestre), en el N° 11 de la revista “*Argutorio*” (pág. 31); acompañando (junto con otras cuatro fotos de Daniel Magnenat, cada una de un continente distinto) al artículo “**Algunos descubrimientos zoológicos recientes (y IV)**” (págs. 28-32), de Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo.

2) En el pie de la primera foto antes aludida (la que aparece en la **Guía del Refugio**), se indica que “*la Alondra de Dupont es una de las joyas de las parameras ibéricas*”. El Dr. Francisco Bernis Madrazo escribe del ave que “*su nombre científico es “amigo del desierto=cher”*” (**Diccionario de nombres vernáculos de aves**, ed. Gredos, Madrid, 1995, pág. 23). En la región, este interesante pájaro es, en efecto, uno de los representantes característicos de los altos páramos, donde su voz inconfundible puede oírse tanto de noche como de día, al menos en las épocas y/o circunstancias adecuadas.

Como bien dicen Miguel Ángel Pinto Cebrián y Ramón Luque Cortina, “*llegar a observar la vida de las parameras es una labor que requiere tiempo y una buena dosis de voluntad*” (“**Una Historia Natural de Burgos**”, Tomo II, 2002; ed. Caja de Burgos; pág. 23, en el capítulo “*Frío y desolación*”).

A propósito de estos parajes, indicaremos que, en el año 2001, la poesía “**El páramo**”, del autor, fue publicada íntegramente en la revista “*Argutorio*” (N° 6, pág. 17), editada por la Asociación Cultural “*Monte Irago*” (apartado de correos nº 50; 24700-Astorga, León).

3) El artículo “**Las aves esteparias del Refugio de Rapaces de Montejo**”, de Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo, ha sido publicado en “*Oxyura*” (Vol. XI, nº 1, 2003, págs. 167-179). En este trabajo, la alondra de Dupont aparece como la única ave esteparia del Refugio que ha sido registrada (por el autor) únicamente en los páramos naturales, y no en las estepas cultivadas ni en los sabinas.

Vicente Garza y Francisco Suárez, en su artículo “**La alondra de Dupont**” (*La Garcilla* N° 74, 1989, págs. 8-10), ya señalaron los “*estrictos requerimientos en lo referente al hábitat*” de este pájaro, que “*hacen que esté ausente de los cultivos de cualquier tipo*”. Los mismos ornitólogos, en su trabajo “**Distribución, población y selección de hábitat de la Alondra de Dupont (*Chersophilus duponti*) en la Península Ibérica**” (*Ardeola* N° 37 [1], 1990, págs. 3-12), también indicaron la importancia del mantenimiento del pastoreo de rebaños de ovejas en las zonas donde habita la alondra de Dupont.

No sabemos cómo afectará a esta especie la reciente disminución del pastoreo de ovejas en tierras de Valdevacas de Montejo y de Maderuelo, ya señalada en la Hoja Informativa Nº 24 (pág. 28). Pero sí hemos conocido noticias preocupantes sobre descensos de la alondra de Dupont en ciertas zonas de Burgos.

En efecto, Jacinto Román Sancho, en el capítulo dedicado a este peculiar pájaro en el “**Atlas de las Aves Nidificantes de la Provincia de Burgos**” (Román, J.; Román, F.; Ansola, L. M.; Palma, C.; y Ventosa, R.; 1996; ed. Caja de Ahorros del Círculo Católico; Burgos; 322 págs.), ya indica que, a pesar de haber prospectado intensamente los páramos de Masa y La Lora, no habían conseguido localizar la especie en los años de estudio en esa zona, donde diversos autores la habían señalado con anterioridad. Recientemente, Miguel Ángel Pinto Cebrián y Ramón Luque Cortina, en su interesante libro “**Una Historia Natural de Burgos**” (Tomo II, 2002; ed. Caja de Burgos; 307 págs.), anotan (pág. 28) que la alondra de Dupont “*se desenvuelve a sus anchas en los terrenos yermos, pelados, casi desérticos*”; comentan, sobre la ausencia de registros recientes en el Páramo de Masa, que “*la causa parece ser el cambio en la estructura y cobertura de la vegetación en este lugar*”; y añaden que “*este cambio se debe a la desaparición del ganado que con su pisoteo y mordisqueo diario mantenía este lugar con una apariencia desértica*”. Nótese que la alondra de Dupont también es muy sensible, como bien indican Jacinto Román y otros autores, a las repoblaciones forestales, las roturaciones del suelo, etc. M. Á. Pinto y R. Luque anotan asimismo que la introducción del pino pudo en el Páramo de Masa “*no ha sido muy acertada*” (op. cit., pág. 178). Ya en 1987, Francisco Suárez y Lucas Ramírez señalaron que “*los páramos de la Lora y de Masa, en la provincia de Burgos, están amenazados a corto o largo plazo por las repoblaciones, la puesta en cultivo de ciertos rodales y la recuperación del matorral*” (“**Las comunidades de aves de las “estepas” ibéricas**”; *Quercus*, Nº 26, págs. 16-20).

En el páramo palentino de los Franceses (Revilla de Pomar) se ha producido una situación un tanto similar a la anterior, según indica Fernando Jubete Tazo en el “**Atlas de las Aves Nidificantes de la Provincia de Palencia**” (ed. Asociación de Naturalistas Palentinos, Palencia, 1997, 382 págs.). La alondra de Dupont fue descubierta en 1988 en dicha zona; “*y aunque posteriormente ha sido visitada en numerosas ocasiones nunca se ha obtenido ningún nuevo contacto con la especie, desconociéndose si el abandono de esta localidad se debió a causas naturales o a las graves alteraciones sufridas en el páramo debido a los inicios de tareas de repoblación con pinos*” (op. cit., pág. 223).

4) Recientemente, y con independencia de lo anterior, varios especialistas (Francisco Suárez, Vicente Garza, Jesús Herranz, Álvaro Ramírez, Juan José Oñate Rubalcaba, Juan Traba y Manuel B. Morales), han indicado, sobre la alondra de Dupont, que “*su población ibérica puede haber sido sobreestimada y estar en realidad mucho más amenazada de lo que se pensaba*”; por lo que “*la especie quedaría convertida en uno de los passeriformes más escasos del país e incluso de la Unión Europea*”, y “*su catalogación en el futuro Libro Rojo de las Aves de España ha sido elevada a la categoría de “En peligro”*” (“**La primavera silenciosa de las alondras ibéricas**”; *Quercus* Nº 205, marzo de 2003, págs. 16-21). En el citado artículo aparece también un mapa de distribución de la alondra de Dupont en España (pág. 19), procedente del nuevo Atlas de las Aves Reproductoras de España (SEO/BirdLife – MIMAM), en el que se incluye la zona del Refugio.

5) En el mencionado “**Atlas de las Aves Reproductoras de España**” (Martí, R., y Del Moral, J. C. [eds.]; Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Sociedad Española de Ornitología, Madrid, 2003, 733 pp.; pág. 364), se señala la reproducción probable o segura de este pájaro en la cuadrícula 2 (y también, en las cuadrículas 3 y 4, y en otras cercanas).

120.- **CALANDRIA** (*Melanocorypha calandra*) N(1) n(2,4)

Nuevos datos sobre la reproducción.- En la estepa del norte del Refugio, en el año 2000, Daniel Magnenat descubre un nido en construcción el 5 de junio, destruido el 9 de junio por un tractor; y un nido con dos huevos, “*al pie de un gran cardo*”, el 13 de junio, “*destruido el 17 por un tractor mientras quiero fotografiarlo*”.

En 2001, y en zonas cercanas de Segovia (cuadrícula VL58), Jorge Andrés Remacha Lorenzo señala algún macho con canto territorial, y adultos con cebo o saco fecal.

Nuevas grandes agrupaciones.- Sergio Arís Arderiu, Marcos Gálvez Martínez y Bernat Iglesias registran un bando de más de 150 calandrias el 7 de diciembre de 2000, a las 15 h. 40 m., cerca de Campo de San Pedro. (El día anterior, a las 17 h. 5 m., los mismos ornitólogos habían señalado un bando de más de 30 calandrias, cerca de Peña Portillo.)

El bando del 7-12-00 es, según los datos que conocemos, una de las mayores agrupaciones de esta especie anotadas en la zona; junto con las siguientes:

--- Una concentración de bastante más de 140 calandrias que observé el 1 de agosto de 1978, de 15 h. 2 m. a 15 h. 8 m., en la estepa al norte de Peña Rubia.

--- Un bando de bastante más de 100 calandrias que anoté el 12 de agosto de 1981, a las 10 h. 1 m., también en la estepa del norte del Refugio.

--- Un bando de unas 60-70 calandrias en campos no lejos del embalse, señalado el 2 de abril de 1996, a las 16 h. 55 m., por Marcos Gálvez y Sergio Arís. (Citado en la Hoja Informativa N° 23, pág. 31).

--- Un bando de entre 50 y 100 calandrias (luego salieron más) que vi el 7 de agosto de 1997, a las 11 h. 13 m., en los páramos del nordeste. (Citado en la Hoja Informativa N° 23, pág. 31).

Puede añadirse que Marcos Gálvez, Sergio Arís y José Crusafont registraron un grupo de más de 25 calandrias el 8 de abril de 1998, a las 18 h. 35 m., en la zona de las estepas de Montejo. Después de la lluvia, las aves “*cantan frenéticamente colgadas desde el cielo y en vuelos de grupo*”.

Comentario.- Pedro Ceballos y Francisco J. Purroy, en su maravilloso libro “**Pájaros de nuestros campos y bosques**” (ICONA, Madrid, 1977), escriben: “*Cuando las calandrias están en celo, el canto de los machos resuena por todo el ámbito de la estepa, suspendidos como puntos en el horizonte abierto de estos parajes*”. Y también: “*Una vez terminada la reproducción, se agrupan en bandadas, cuyos movimientos por el interior del país son desconocidos*” (págs. 38-39). Fernando Jubete Tazo, en su “**Atlas de las Aves Nidificantes de la Provincia de Palencia**” (ed. Asociación de Naturalistas Palentinos, Palencia, 1997), anota que “*a partir de agosto, e incluso finales de julio, las parejas y los jóvenes del año forman grandes bandos que se mantienen unidos durante todo el invierno. Durante esas fechas se desplazan de forma nómada (...). Estos bandos pueden llegar a estar compuestos por varios miles de individuos.*” (pág. 224). También Joaquín Sanz-Zuasti, Tomás Velasco y Carlos Sánchez, en su magnífica “**Guía de las Aves de Castilla y León**” (ed. Carlos Sánchez, Madrid, 1999), destacan que las calandrias “*después de la reproducción y en los meses invernales se agrupan en bandos muy numerosos*” (pág. 217). Los mismos ornitólogos, en su “**Guía de las Aves de las lagunas de Villafáfila y su entorno**” (ed. Asociación para el Desarrollo Rural Integral “Palomares”, Madrid, 1997), indican que, en la citada zona, “*después de la reproducción las aves se agrupan en bandos más numerosos, a los que se unen a partir del otoño y durante el invierno, grupos mayores procedentes de otras localidades*” (pág. 144). Francisco Chiclana Moreno, José Antonio Lama Miñana y Javier Salcedo Ortiz, en su interesante libro “**Aves de la provincia de Sevilla: comentarios sobre su estatus, fenología, hábitat y distribución**” (Diputación Provincial de Sevilla y Sociedad Española de Ornitología, Sevilla, 2002), señalan sobre la especie, en la citada provincia: “*Es posible que algunos de los bandos que se observan desde mediados de agosto estén compuestos ya por individuos migrantes. Presenta cierto nomadeo invernal.*” (pág. 90). Por otra parte, José Luis Tellería, Benigno Asensio y Mario Díaz escriben sobre esta especie que “*a partir de octubre o noviembre se aprecian movimientos que dan lugar a una reducción de efectivos en diversas localidades del interior peninsular*” (“**Aves Ibéricas. II. Paseriformes**”; ed. José Manuel Reyero, Madrid, 1999; pág. 21). Otros especialistas (Francisco Suárez, Vicente Garza, Jesús Herranz, Álvaro Ramírez, Juan José Oñate Rubalcaba, Juan Traba y Manuel B. Morales) se preguntan: “*¿Qué movimientos realizan durante el invierno la terrera marismeña, la alondra de Dupont o la calandria?*” (“**La primavera silenciosa de las alondras ibéricas**”; *Quercus* N° 205, marzo de 2003, págs. 16-21).

Notas.- 1) En los censos de otoño, se ha registrado esta especie en 1988, 1990 (sólo oída), 1991, 1994 (sólo oída), 1995, 1996, 1997, 1998, 2001 y 2002.

2) En el “**Atlas de las Aves Reproductoras de España**” (Martí, R., y Del Moral, J. C. [eds.]; Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Sociedad Española de Ornitología, Madrid, 2003, 733 pp.; pág. 366), se señala la reproducción probable o segura de este pájaro en la cuadrícula 3 (y también, en las cuadrículas 1, 2 y 4; y en otras cercanas).

121.- **TERRERA COMÚN** (*Calandrella brachydactyla*) N(1,3) +(4)

Nuevos datos sobre la reproducción.- En la estepa del norte del Refugio, en el año 2000, Daniel Magnenat descubre un total de tres nidos. Uno tenía, el 1 de junio, cuatro pollos, “*dispuestos para la salida*”; y Daniel Magnenat obtuvo excelentes fotografías del nido, de los pollos, y sobre todo del adulto. El segundo nido, “*a 20 metros del precedente*”, y que también fue fotografiado, estaba en construcción el

5 de junio, y había sido destruido el 9 de junio. El tercer nido, en construcción el 7 de junio, contenía dos huevos el 9 de junio, y cuatro huevos el 13 de junio (fotografiados).

En la primavera de 2003, Daniel Magnenat registra menos terreras que el año anterior; y observa, el 30 de mayo, una ceba en la estepa del norte.

En zonas cercanas de Segovia, Jorge Andrés Remacha Lorenzo señala algún macho cantor en las cuadrículas VL57 (año 2000) y VL58 (año 2001). En zonas próximas de Burgos (Milagros), Ricardo Ramos Sánchez, José Liarte de Blas, Elisa Navarro Soler y Rosa Lozano Hernando señalan un ejemplar el 7 de junio (año 2003).

Nota.- En el “**Atlas de las Aves Reproductoras de España**” (Martí, R., y Del Moral, J. C. [eds.]; Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Sociedad Española de Ornitología, Madrid, 733 pp.; pág. 368) se señala la reproducción probable o segura de este pájaro en la cuadrícula 2 (y también, en las cuadrículas 1, 3 y 4; y en otras cercanas).

122.- ***TERRERA MARISMEÑA** (*Calandrella rufescens*) A

Las primeras noticias existentes, sobre esta especie en el Refugio, se deben al ornitólogo suizo Daniel Magnenat; e incluyen una fotografía de un ave (había dos) en el sabinar del norte, el 3 de junio de 1992 (la identificación fue homologada, por unanimidad, por el Comité Ibérico de Rarezas de SEO/BirdLife); y una cita casi segura el 7 de junio de 1994, en la estepa del norte. En el verano de 1996 hubo una nueva cita (no segura) de una terrera marismeña, señalada en el sabinar del norte por el guarda Jesús Hernando Iglesias. Pueden verse más datos en la Lista de vertebrados del Refugio (pág. 30, Nota 61), y en las Hojas Informativas N° 22 (pág. 36) y N° 23 (págs. 31-32). Las primeras citas fueron reseñadas también en:

--- Magnenat, D. (1996). **Terrera marismeña** (*Calandrella rufescens*). *Ardeola* -Noticiario Ornitológico-43(2): 255.

--- Magnenat, D. (1998). **Terrera marismeña** (*Calandrella rufescens*). *Ardeola* -Noticiario Ornitológico-45(2): 251.

Recientemente, esta información obtenida por D. Magnenat en Montejo ha sido citada también en:

--- Sanz Zuasti, J.; Velasco Tejada, T.; y Sánchez Alonso, C. (1999). **Guía de las Aves de Castilla y León**. Ed. Carlos Sánchez. Madrid. 352 págs.

--- Tellería, J. L. ; Asensio, B.; y Díaz, M. (1999). **Aves Ibéricas. II. Paseriformes**. Ed. J. M. Reyero. Madrid. 232 págs.

En el primero de los libros citados, las citas de Montejo son las únicas noticias de la especie que aparecen en Castilla y León, después de una “*cita invernal muy antigua en San Ildefonso (Segovia), con un ave en diciembre de 1874*” [debidamente a J. M. Castellarnau; incluida en 1875 en el “**Estudio ornitológico del Real Sitio de San Ildefonso y sus alrededores, seguido de Catálogo metódico de las aves observadas**”, publicado en los *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural* (N° 4, págs. 155-209)]. Según Joaquín Sanz y Tomás Velasco, este pájaro “*podría tratarse de un migrante algo más frecuente de lo esperado, pasando desapercibido por su parecido con la terrera común*” (op. cit., pág. 340).

En 2003, ha aparecido una interesante novedad, referida a zonas cercanas: Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla señalan posibles terreras marismeñas el 15 de febrero (tanto en las charcas de Hoyales como en las de Villalba, en el sur de Burgos), y el 29 de marzo (un posible ejemplar en las charcas de Villalba).

123.- **COGUJADA COMÚN** (*Galerida cristata*) N(1,3) n(2) +(4)

Nuevos datos sobre la reproducción.- En los páramos del suroeste (entre Montejo y Villaverde), en el año 2000, Daniel Magnenat descubre y fotografía, el 4 de junio, un nido de cogujada común con tres pollos de 8-10 días. Se trata del primer nido de este pájaro encontrado en la cuadrícula 3 (VL49) (donde la reproducción se consideraba probable), según los datos que conocemos.

En la misma zona, en el año 2002, Jesús Hernando Iglesias descubre, a mediados de junio, un nido de cogujada con dos pollos, sin determinar la especie.

También ha habido nuevas observaciones de algún adulto con ceba, etc.

En zonas cercanas de Segovia, Jorge Andrés Remacha Lorenzo señala algún macho cantor y al menos un nido en construcción en el año 2000 (cuadrícula VL57); y algún macho cantor, y adultos con cebo o saco fecal, en el año 2001 (cuadrícula VL58).

Notas.- 1) Ricardo Ramos Sánchez y José Liarte de Blas anotan, el 8 de junio de 2003, “*en las afueras del pueblo de Montejo*”, cómo un macho de alcaudón común “*pega una pasada a una cogujada común*”.

2) En el “**Atlas de las Aves Reproductoras de España**” (Martí, R., y Del Moral, J. C. [eds.]; Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Sociedad Española de Ornitología, Madrid, 2003, 733 pp.; pág. 372), se señala la reproducción probable o segura de este pájaro en la cuadrícula 4 (y también, en las cuadrículas 1, 2 y 3; y en otras cercanas).

124.- **COGUJADA MONTESINA** (*Galerida theklae*) N(1,2,3,4)

Cogujada montesina con ceba, en el Refugio de Rapaces de Montejo. (Fotografía: Daniel Magnenat. 10 de mayo de 1993. D. 2.749).

Nuevos datos sobre la reproducción.- En la estepa del norte del Refugio, en el año 2000, Daniel Magnenat descubre, el 7 de junio, jóvenes de cogujada montesina recién salidos del nido.

En el año 2002, Daniel Magnenat descubre un nido de cogujada montesina junto a la carretera, entre Montejo y Villaverde. El nido está en construcción el 3 de junio, contiene dos huevos el 6 de junio, y tiene tres huevos el 7 y el 16 de junio (este último día es fotografiado, así como el curioso lugar donde está situado, por Daniel Magnenat y Marianne Delacretaz).

El 2 de junio del mismo año 2002, en la estepa del norte del Refugio, cerca de Peña Rubia, vi y fotografié un nido ocupado, posiblemente de cogujada montesina (no es seguro), con cuatro huevos. El nido estaba vacío el 12 de junio.

En el año 2003, Daniel Magnenat descubre dos nidos de cogujada montesina: Uno en los páramos del sudoeste (el 29 de mayo, tiene cuatro pollos), y otro en la estepa del norte (el 30 de mayo, contiene cinco huevos; fotografiado). D. Magnenat fotografía también un ave adulta. Además, Jesús Hernando Iglesias y Juan José Molina Pérez encuentran un nido de esta especie, con cuatro pollos, en lo alto de El Corralón, el 26 de mayo; Jesús Hernando lo ve de nuevo el 30 de mayo. Por otra parte, Ricardo Ramos Sánchez, José Liarte de Blas, Rosa Lozano Hernando y Elisa Navarro Soler observan, el 7 de junio, cerca de los apriscos de Valdevacas, un adulto con cuatro pollos; y en el misma zona, un adulto con ceba. Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo anota, el 17 de mayo, una o dos cogujadas montesinas con ceba en el pico, muy aquerenciadas al lugar, entre Pardebueyes y Valdebejón; y cerca de allí, una cogujada montesina que parece hacerse la herida, y otra ave con ceba; el 17 de julio, una cogujada montesina con ceba, en lo alto de V.A.D. (Beticuerpo); y el 21 de julio, en lo alto de Peña Hundida, una cogujada montesina que reclama con insistencia, llevando en el pico una gran mantis religiosa verde.

En zonas cercanas de Segovia, Jorge Andrés Remacha Lorenzo señala algún macho cantor, y adultos con cebo o saco fecal, en el año 2001 (cuadrícula VL58).

También ha habido nuevas observaciones de adultos con ceba, etc.

Comentario.- Miguel Ángel Pinto Cebrián y Ramón Luque Cortina escriben que la cogujada montesina es “*un pájaro al que le gustan los espacios ásperos con poca vegetación*” (“**Una Historia Natural de Burgos**”, Tomo II, 2002; ed. Caja de Burgos, 307 páginas; pág. 28, en el capítulo “*Frío y desolación*”). Por otra parte, Pedro Ceballos y Francisco José Purroy Iraizoz señalan que “*la collalba negra, la cogujada montesina y el roquero solitario son las especies típicas del paisaje desolado, casi lunar, de las sierras pedregosas de la España seca (...)*” (“**Pájaros de nuestros campos y bosques**”, ICONA, Madrid, 1977, 269 páginas; págs. 148-149).

125.- **TOTOVÍA** (*Lullula arborea*) N(*i*1?,2,3,4) n(1)

Nuevos datos sobre la reproducción.- En el año 2000, Daniel Magnenat observa, el 27 de mayo, una familia de totovías con jóvenes que ya vuelan bien, en los páramos del nordeste, cerca de la cantera. El 11 de junio, el mismo ornitólogo descubre un nido de totovía, con jóvenes ya dispuestos para el vuelo, en el Reguero Bañuelos. El 12 de julio, Jorge Juan Díaz, Juan Prieto y otros naturalistas registran una totovía con ceba, entre Montejo y Villaverde, cerca de Montejo.

En el año 2002, Daniel Magnenat registra cebas de totovía, el 3 de junio, cerca del Mesón de Las Campanas del Miliario. El 7 de junio del mismo año, Fidel José Fernández ve una pareja de totovías persiguiéndose, etc., en el Barranco de la Retuerta; y el 14 de junio, Daniel Magnenat, Marianne Delacretaz y Fidel José Fernández ven una totovía al parecer con ceba, cerca de Valdevacas de Montejo.

En el año 2003, Daniel Magnenat encuentra un nido de totovía, cerca de Las Campanas del Miliario. Además, Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo localiza, el 2 y 3 de mayo, otro nido ocupado de totovía, con tres huevos, cerca de La Peña Flor (Fuentenebro, Burgos)

En zonas cercanas de Segovia, Jorge Andrés Remacha Lorenzo señala algún macho cantor, y adultos con cebo o saco fecal, en el año 2000 (cuadrícula VL57); y algún macho cantor en 2001 (cuadrícula VL58).

126.- **ALONDRA (COMÚN)** (*Alauda arvensis*) N(1,2,3,4)

Nuevos datos sobre la reproducción.- En la estepa del norte del Refugio, en el año 2000, Daniel Magnenat registra cebas el 14 de junio; y fotografía un nido con tres pollos, de 5-6 días de edad, el 15 de junio.

En los páramos del sudoeste, en el año 2003, Daniel Magnenat fotografía un nido con tres pollos (de 6-7 días de edad) y un huevo, el 8 de junio.

Notas.- 1) El pastor Celestino Sanz Izquierdo, de Valdevacas de Montejo, comunica la siguiente “interpretación” popular del típico canto de la alondra:

*“Pastorcito, qué poco pan has traído,
qué pronto te lo has comido,
tiriilo, tiriilo, tiriilo.”*

Curiosamente, José Miguel García y Asensio, en el Vol. II (pág. 428) de su magnífica “**Historia de la fauna de Soria**” (ed. ASDEN, Soria, 1997, 799 págs.), indica, refiriéndose a la alondra de Dupont: “*Nosotros en Barcones escuchamos que los pastores aseveran que el canto de esta alondra viene a decir:*

*“Poco pan has traído,
lo largo que es el día,
tira, tira, tira.”*

Pedro Ceballos y Francisco J. Purroy escriben: “*Este canto maravilloso de la alondra, notable por su sonoridad y duración –a veces, más de diez minutos sin interrupción-, alegra las alboradas de muchos paisajes, sobre todo cuando la escuadrilla de machos cantores es nutrida*” (“**Pájaros de nuestros campos y bosques**”, ICONA, Madrid, 1977; 269 págs; pág. 36). Axel Munthe dice de las alondras que “*sus voces llenan todo el cielo de alegría*” (“**La Historia de San Michele**”, ed. en español, ed. Juventud, Barcelona, 1990; 334 págs.; pág. 70).

2) Como es sabido, y recientemente han recordado varios especialistas (Francisco Suárez, Vicente Garza, Jesús Herranz, Álvaro Ramírez, Juan José Oñate Rubalcaba, Juan Traba y Manuel B. Morales), “*los detallados trabajos realizados en Europa sobre la alondra común revelan un preocupante descenso numérico en los últimos tiempos*”; y además, “*los escasos datos existentes indican que prácticamente todas las aves esteparias se encuentran en declive*” (“**La primavera silenciosa de las alondras ibéricas**”; *Quercus* N° 205, marzo de 2003, págs. 16-21).

127.- * **AVIÓN ZAPADOR** (*Riparia riparia*) B

Nuevas noticias en zonas cercanas.- En 2000, Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla señalan la existencia, “*desde hace años*”, de una interesante colonia de aviones zapadores en unas graveras próximas a las charcas de Villalba de Duero (Burgos). [En 1996, Fernando Román Sancho citó la colonia de Villalba de Duero, junto con otras colonias burgalesas próximas, en el “**Atlas de las Aves Nidificantes de la Provincia de Burgos**” (Román, J.; Román, F.; Ansola, L. M.; Palma, C.; y Ventosa, R.; ed. Caja de Ahorros del Círculo Católico; Burgos; 322 págs.; pág. 173). Por otra parte, ya en 1993, el Grupo Naturalista AFFA –Amigos de la Flora y Fauna Autóctona- había señalado la reproducción del avión zapador en la zona fluvial próxima a Aranda de Duero (“**Propuestas de medio ambiente para el Ilmo. Ayuntamiento de Aranda de Duero**”; Memoria inédita; 25 págs.)].

En 2001, Javier Vitores y Consuelo Bellella indican, el 12 de mayo, que ha desaparecido la colonia de aviones zapadores antes citada, debido a las modificaciones realizadas en la gravera (“*han cambiado los taludes arenosos que había por roca picada, quizás debido a la gran actividad que tiene Aranda en la construcción en los últimos años*”). El 19 de mayo, Javier Vitores y Consuelo Bellella registran, en un arrenal cercano a las charcas de Villalba de Duero, dos colonias de avión zapador, menores que la desaparecida; y “*también, agujeros aislados en sitios altos*”. El 1 de julio, los mencionados naturalistas anotan que parte de una de las colonias, la orientada al Este, ha sido destruida por las obras de extracción de áridos; y añaden: “*Éste es el problema de los arenales empleados y creados para sacar áridos. Lo triste es que destruyan los nidos cuando están criando como ha sido este caso.*” El 7 de julio, J. Vitores y C. Bellella observan avión zapador criando en la zona, así como “*gorrión chillón y gorrión molinero, usando nidos de avión zapador*”; y obtienen una fotografía de la colonia. Por otra parte, el 7 de abril del mismo año 2001, Jorge Andrés Remacha Lorenzo observa avión zapador en zonas cercanas de Segovia (cuadrícula VL58).

En 2002, Javier Vitores y Consuelo Bellella registran avión zapador, en la zona de las charcas de Villalba de Duero, los días 3 de mayo, 11 de mayo (con una concentración de ejemplares sobre la chopera), 17 de mayo, y 8 de junio; y en la zona de las charcas de Hoyales de Roa, también en Burgos, el 18 de mayo. J. Vitores y C. Bellella constatan también que parte de los nidos que quedaban son destruidos en época de cría, como también ocurrió el año anterior; y que la colonia que fotografiaron el 1-7-2001 “*ya no existe*”.

En 2003, Javier Vitores y Consuelo Bellella registran avión zapador, en el sur de Burgos (una colonia en un talud, en Arpape), el 10 de mayo; y observan el ave en las charcas de Villalba, el 24 de mayo y el 27 de julio. (El 14 de junio, ven un gorrión molinero en nidos abandonados de avión zapador, en Arpape).

En el nordeste de Segovia no hemos conocido nidos de esta especie. En el Refugio e inmediaciones ha habido, que sepamos, sólo nueve citas, en 28 años.

Notas.- 1) Un interesante artículo escrito por Alfonso Lario Doylataguerra, sobre el avión zapador, con datos acerca de su situación en Alicante, puede verse en la sección “*Aves de Alicante*” de www.naturalicante.cjb.net, en octubre de 2003.

2) En el “**Atlas de las Aves Reproductoras de España**” (Martí, R., y Del Moral, J. C. [eds.]; Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Sociedad Española de Ornitología, Madrid, 2003, 733 pp.; pág. 380), se señala la reproducción probable o segura de este pájaro, entre 1985 y 1997, en la cuadrícula 2 (y también, en otras cuadrículas cercanas del sur de Burgos, donde no se indica la reproducción entre 1998 y 2002); así como la reproducción posible en una cuadrícula del norte de Segovia (30TVL58).

128.- AVIÓN ROQUERO (*Ptyonoprogne rupestris*) N(1,3,4) +(2)

Nuevos datos sobre la reproducción.- En los tres últimos años, nuevos nidos de esta especie han sido localizados por distintos naturalistas (sobre todo, que sepamos, por Daniel Magnenat, Juan Prieto Martín, José Liarte de Blas, Ricardo Ramos Sánchez, Elisa Navarro Soler, Rosa Lozano Hernando, y Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo). También se han realizado observaciones de aves cogiendo barro. Destacan especialmente las excelentes fotografías obtenidas por Daniel Magnenat el 11 de junio de 2002, de aviones roqueros posados en la orilla de un charco, “*tomando barro para construir el nido en Peña Portillo*”; en una de tales fotos, el pájaro aparece reflejado en el agua. En la misma zona, José Liarte de Blas y Ricardo Ramos Sánchez señalan asimismo, el 8 de junio de 2003, aviones roqueros adultos cogiendo barro en un charco del camino; y jóvenes del año persiguiendo a adultos, bajo Peña Portillo.

Nuevos datos sobre llegadas y partidas.- En el otoño de **2000**, se señaló al avión roquero los días 4 de octubre (anotado como abundante en Peña Portillo; Juan Prieto, Carmen Fernández, Mónica Nuevo, Jorge Arias y Cristina Roldán), 14 de octubre (con ejemplares dispersos por las hoces durante todo el día, y unos veinte ejemplares en Peña Portillo; Ricardo Ramos, José Liarte y Rosa Lozano), 26 y 27 de octubre (6-8 aves en Peña Portillo, los dos días; Juan Prieto, Javier Herrera, y doce alumnos de la Escuela Taller de Alcalá de Henares), y 11 de noviembre (un único ejemplar, en El Reloj –donde fue visto posado-, durante el censo de otoño; Abel López Castro).

En **2001**, y según los datos que conocemos, los primeros aviones roqueros fueron registrados el 11 de febrero (en Peña Fueros, por José Luis López-Pozuelo García).

En el otoño de **2001**, se señaló a esta especie los días 22 y 23 de octubre (el día 22, en Peña Portillo, a las 13 h. 5 m., aviones roqueros acosando a un ratonero; y el día 23, a las 10 h. 50 m., avión roquero en El Casuar; Elías Gomis Martín y Alfonso Lario Doylataguerra), y 11 de noviembre (un único ejemplar, acosado por un gavilán, en Las Torcas, de 11 h. 45 m. a 12 h. 15 m., durante el censo de otoño; Javier Cano Sánchez).

En **2002**, fueron registrados bastantes aviones roqueros durante el censo de otoño, realizados los días 9 y 10 de noviembre: Elías Gomis Martín, Raúl González Rodríguez y Alfonso Lario Doylataguerra señalan este pájaro el sábado, frente a Peña Fueros derecha (16 h. 40 m.; “*curiosamente, casi siempre en grupos de tres ejemplares*”); y el domingo, también frente a Peña Fueros (8 h. 10 m.; “*pequeños grupos*”). Daniel Chimeno Varela lo registra en Peña Fueros izquierda, el sábado (17 h. 28 m.; cuatro ejemplares), y de nuevo el domingo (8 h. 30 m.; tres aves). Carlos González Bocos, Ana Bocos Gil y Carmela Rodríguez lo ven el domingo, en V.D.I. (Cuesta Agria) (9 h. 17 m.; un solo ejemplar). Joaquín Tello García-Gasco y Félix Martínez Olivas lo observan el domingo, en Peña Portillo (cinco ejemplares). Juan Prieto Martín y José Antonio Vernia Peris también lo registran el domingo, en Peña Portillo (12 h. 45 m.; tres aves). Pablo Prieto Martín lo indica asimismo el domingo, en Peña Portillo (13 h. 18 m.; tres aves). Rubén Moreno-Opo Díaz-Meco y Beatriz Sánchez Cepeda lo anotan el domingo, en Peña de la Zorra.

Como se indicó en la Hoja Informativa N° 23 (pág. 32), anteriormente sólo se había señalado al avión roquero en los censos de otoño de 1989, 1990, 1996 y 1997 (y en 1987 en el Duratón). Vemos pues que también ha sido citado en los censos de otoño de los tres últimos años (2000, 2001, y 2002).

Ataques aéreos.- El avión roquero es un pájaro muy “valiente”, y no es raro que acose a aves bastante mayores que él. En la Hoja Informativa N° 25 se citaron agresiones en el Refugio, por parte del avión roquero, a rapaces como el gavilán, el ratonero, el águila calzada, el cernícalo vulgar, y el halcón peregrino (véanse los apartados correspondientes a estas especies). [Un nuevo ataque a un halcón, por

parte de un grupo de aviones (¿roqueros?), fue señalado el 26-7-2003, a las 9 h. 40 m., en Peñalba, por Pedro Luis Castilla Apolonio.] También se citó el ataque de un gavilán a un avión roquero (el 11-11-2001, en Las Torcas; Javier Cano Sánchez; pág. 74); y se ha señalado el acoso de un nutrido grupo de aviones roqueros (¿unas 12-15 aves?) a una hembra adulta de gavilán (que después fue acosada por dos grajillas) (el 14-5-2003, a las 13 h. 5 m., en La Catedral; José Luis López-Pozuelo García). Una agresión posterior tuvo lugar el 24-9-2003: Al comienzo del barranco de Valdecasuar, un gavilán que era acosado por aviones roqueros, atacó a uno de ellos, sin cogerlo (Juan Prieto Martín y otros profesores o alumnos de la Escuela Taller “Albardín”, de Alcalá de Henares).

[En la desembocadura del río Algar (Alicante), Antonio Zaragoza Llenes también citó, el 19-12-1999, un gavilán que intentó capturar un avión roquero (SEO-Alicante, 2001; **Las aves en Alicante. Anuario Ornitológico de Alicante 1999**; Alicante, 132 págs; págs. 26-27). Por otra parte, en el Clot de Galvany (Alicante) también fue citado, el 30-11-2002, el ataque de aviones roqueros a un águila calzada de fase clara, según se publicó en Natur@alicante (observadores: César Pastor, Paco Segarra, Paqui Molina y Raúl González).]

En años anteriores también se han registrado, en el Refugio, otros hostigamientos protagonizados por el avión roquero; no sólo a las especies mencionadas, sino también a otras aves; desde pájaros como el alcaudón común o el avión común, hasta rapaces tan poderosas como el águila perdicera (véase “*El águila perdicera en el Refugio de Rapaces de Montejo*”, pág. 17). Sin embargo, en el Refugio, que sepamos, nunca se ha visto al avión roquero atacando al alimoche, y tampoco al buitre leonado.

El 17 y el 19 de julio de 2003, a las 19 h. 23 m. y a las 18 h. 5 m. respectivamente, en el mismo lugar de La Raya, un avión roquero me dio pasadas chillando, una y otra vez. Nunca antes me había ocurrido esto.

A propósito de la relación de la especie con otros paseriformes, en la “**Enciclopedia Salvat de la Fauna Ibérica y Europea**” (Félix Rodríguez de la Fuente, 1975; ed. Salvat, Navarra) ya se destacó que el avión roquero es dominante frente al avión común, “*por su mayor tamaño y carácter más agresivo*” (Vol. VII, fasc. 96, pág. 101).

Puede destacarse también que el avión roquero es un gran volador, como todo el mundo sabe. En el bonito folleto “**Oiseaux des Alpes**” (“**Aves de los Alpes**”), publicado en 2002 por la Estación Ornitológica Suiza, se dice de este pájaro que “*es un verdadero artista del vuelo, que sabe aprovechar la menor corriente de aire*” (pág. 23). Javier Batllori Aguilá describió magistralmente las distintas técnicas de vuelo de esta ave, observadas por él en las hoces del Riaza, en sus tres trabajos titulados “**Apuntes sobre las poblaciones de aves insectívoras del Refugio de Rapaces de Montejo**” (1976-1980); trabajos en los que se incluye asimismo una detallada información sobre la distribución y los nidos de la especie en la zona.

Observación curiosa.- El 21 de julio de 2003, a las 9 h. 55 m., dos aviones roqueros posados en un nido vacío de buitre leonado, en el barranco de Valdecasuar (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

Nota.- En el “**Atlas de las Aves Reproductoras de España**” (Martí, R., y Del Moral, J. C. [eds.]; Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Sociedad Española de Ornitología, Madrid, 2003, 733 pp.; pág. 382), se señala la reproducción probable o segura de este pájaro en la cuadrícula 2 (y también, en las cuadrículas 1, 3 y 4; y en otras cercanas).

129.- **GOLONDRINA COMÚN** (*Hirundo rustica*) N(1,3,4) +(2)

Nuevos datos sobre la reproducción.- En los cuatro últimos años, y según las noticias que conocemos, se ha señalado algún nido (visto o comprobado) de golondrina común en el pueblo de Montejo (en 2000, 2001, 2002 y 2003; por el guarda de Honor Hoticiano Hernando Iglesias y su mujer Justa Iglesias Almendáriz, quienes me enseñaron un nido, y me dijeron que las golondrinas también entraban en la ventana de una casa próxima); y también en localidades cercanas, desde Bercimuel (en 2001, tres pollos de un nido fueron hallados muertos; Dra. M^a Carmen Escribano Ródenas y otros), y Corral de Ayllón (en 2003, tres o cuatro nidos ocupados en una casa, de uno de los cuales cayeron los pollos y murieron; Inés Argüello Barrio), hasta Aranda de Duero (en 2002, una pareja sacó adelante dos puestas, con al menos tres y unos cinco pollos respectivamente; en 2003, también hubo reproducción con éxito; Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla). Daniel Magnenat indica un nido en Las Campanas del Miliario, en 2003. Jorge Remacha Lorenzo señala algún nido ocupado en las cuadrículas VL57 y VL58. Por otra parte, Ricardo Ramos Sánchez, José Liarte de Blas, Rosa Lozano Hernando y Elisa Navarro Soler informan sobre la nidificación en Milagros y en Montejo. Además, en las casas de Maluque fueron vistos

un nido y nueve aves el 26-7-2001 (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo). También ha habido observaciones de golondrinas jóvenes del año en distintos lugares.

[Como es bien sabido, dos polladas anuales, o tres, son normales en esta especie. Véase lo indicado al respecto, por ejemplo, en la “**Guía de Campo de los Nidos, Huevos y Polluelos de las Aves de España y de Europa**” (Colin Harrison, 1983, ed. Omega, Barcelona, 482 págs.), o en la “**Guía de Aves. Paseriformes**” (Einhard Bezzel, 1989, ed. Pirámide, Madrid, 375 págs.). Alfredo Noval, en “**El libro de la fauna ibérica**” (ed. Naranco, Oviedo, 1975; Vol. V, pág. 205), comenta al respecto: “*Dos puestas son normales en cada temporada y tres ocasionales. Del estudio de Alonso Iñarra resulta que un 45 por ciento de las parejas criaron una sola vez; el 55 por ciento lo hicieron dos veces y solamente un 5 por ciento realizaron tres crías.*” Una útil tabla comparando datos sobre la reproducción de distintas especies europeas de hirundínidos y vencejos aparece en la pág. 18 del cuaderno “**Hirondelles et martinets**”, de la Estación Ornitológica Suiza (Hans Schmid, Sempach, 1995, 38 págs.), amablemente proporcionado por Daniel Magnenat.] [Por otra parte, muy bonitas fotos e interesantes comentarios sobre las golondrinas comunes y dáuricas pueden verse en el artículo “**Golondrinas ibéricas. Dos especies con carácter opuesto**”, de Carlos Sanz García, publicado en “*Vida Silvestre*” (Nº 63, 1988, págs. 20-25)].

En relación con los nidos, un caso bien interesante fue comunicado en 2002 por Ascensión Calleja Benito, alcaldesa de Valdevacas de Montejo: En el citado pueblo, unos 13-15 años antes, un nido de golondrina común fue ocupado por el gorrión común; y la golondrina, poniendo barro en el nido, logró expulsar al gorrión.

En las hoces del Riaza o en zonas próximas, conocíamos casos de nidos de avión común ocupados por el gorrión común (véanse las Hojas Informativas Nº 23, pág. 33, y Nº 24, pág. 58); lo cual es algo bien comprobado en otras regiones, como se hizo notar en la Hoja Inf. Nº 23. También sabíamos de un viejo nido de avión roquero en el que había un gorrión común (el 22-5-1999; reseñado en la Hoja Informativa Nº 24, págs. 56 y 74), de un viejo nido de golondrina dáurica ocupado por el gorrión común (véase el siguiente apartado), y de un nido de avión común del que salió un gorrión molinero (reseñado por José Velasco, Mario Morales y Gonzalo Melgar, el 28-6-1980; véase la Hoja Informativa Nº 24, pág. 58). Sin embargo, no teníamos noticias, en el área de estudio, de nidos de golondrina común ocupados por el gorrión común; y tampoco sabíamos de ningún caso en que la tenacidad del hirundínido hubiera obligado al gorrión a desistir, lo cual resulta un tanto sorprendente.

Sobre las cuestiones anteriores, recomendamos la lectura del delicioso trabajo de Pedro J. Cordero Tapia y José María Moraleja Cantero, “**Introducción a las aves de las casas, torres, iglesias y masías de El Maresme**”; publicado en 1981 en “*L’Atzavara*” (Nº 3, págs. 1-53), boletín de la sección de Ciencias Naturales del Museo Municipal de Mataró (Barcelona). Por cierto, se señala que cuando el gorrión común, “*el rey de nuestros tejados*”, “*se encapricha del nido laboriosamente construido por el avión*”, el gorrión se niega “*tercamente*” a desocuparlo; y además “*acostumbra a agrandar la entrada y a cambiar el tapizado del nido criando e impidiendo su utilización por el avión*”. También aparecen fotos sobre el tema (págs. 33-34): De un gorrión común en un nido de avión común (se indica que “*los gorrones comunes no dudan en apropiarse del nido del avión cuando les viene en gana y con frecuencia los desahucian incluso cuando los aviones acaban de construirlo sin darles ni tan siquiera la oportunidad de llegar a estrenarlo*”); y de un gorrión molinero “*aportando briznas a un nido de aviones [comunes] tras haberse adueñado del mismo*”. Con respecto a este último caso, se añade que “*esta costumbre de “apropio indebido” la tiene mucho más arraigada su pariente mayor, el gorrión común; sin embargo, no es difícil observarla también en el molinero, sobre todo en zonas rurales*”.

Puede añadirse que Alfredo Noval Junquera, en su magna obra “**El libro de la fauna ibérica**” (Vol. 5, fasc. 59; ed. Naranco, Oviedo, 1975; pág. 205), indica que, “*con bastante frecuencia*”, tanto el petirrojo como el chochín ocupan algún nido de golondrina común. Con respecto a las agrupaciones de nidos, el mismo ornitólogo cita una colonia de golondrinas comunes, la mayor observada por él en Iberia, que tenía “*un mínimo de 200 parejas y los nidos estaban a gran altura en un almacén del ferrocarril*”; y añade que conocía referencias de colonias mayores.

Por otra parte, es interesante reseñar varios casos curiosos de golondrinas comunes anidando en viviendas habitadas, en distintas provincias de España, publicados en:

--- Gálvez Sánchez, M.; y Echarte Azcárate, M. (2001). **Golondrinas bajo techo**. *Quercus*, 183: 38. (En el “Observatorio de la naturaleza”).

--- Arévalo Sánchez, M. F. (2001). **Más golondrinas domésticas**. *Quercus*, 187: 39. (En el “Observatorio de la naturaleza”).

Nuevos datos sobre llegadas y partidas.- En **2000**, según los datos que conocemos, la primera golondrina fue señalada el 14 de marzo, en el pueblo de Montejo, por el guarda de Honor Hoticiano Hernando Iglesias.

También en 2000, la última golondrina fue citada el 13 de octubre, en la zona de Peñalba, a las 12 h. 3 m., por Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla.

En **2001**, las primeras golondrinas fueron registradas el 10 y 11 de marzo, en el pueblo de Montejo, por José Luis López-Pozuelo García.

En el mismo año, la última cita de esta especie que conocemos en el Refugio corresponde al 15 de septiembre; y se debe a Ricardo Ramos Sánchez, José Liarte de Blas y Rosa Lozano Hernando. En una zona cercana, las charcas de Villalba de Duero, trece golondrinas (7+6) fueron anotadas el 7 de octubre, por Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla.

En **2002**, una posible golondrina fue señalada el 3 de marzo, en Peñalba, por Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla. Los mismos ornitólogos citaron una o dos golondrinas el 10 de marzo, en una zona cercana (las charcas de Villalba de Duero).

En **2003**, la primera golondrina fue anotada el 7 de marzo, cerca de la presa, por José Antonio Vernia Peris. Una nueva observación se produjo el 15 de marzo, en Peña Portillo, por Raquel Robles García, Noa Novo Rodríguez y Juan José Molina Pérez (publicado en “*Avesforum*”, el 17 de marzo).

En zonas cercanas, José Muyo señaló dos golondrinas el 3 de marzo, en las charcas de Hoyales (J. Vitores y C. Bellella, com. pers.). En Aranda de Duero, Javier Vitores y Consuelo Bellella observan las primeras golondrinas el 9 de marzo.

La mayor parte de las fechas antes reseñadas (no todas), de primeras y últimas observaciones cada año, son anteriores y posteriores, respectivamente, a las indicadas para la comarca en los importantes mapas sobre la llegada y la emigración de la golondrina común en España, publicados por el Instituto Nacional de Meteorología en sus *Calendarios Meteorológicos* de 2001, de 2002 y de 2003 (“**Fenología general de *Hirundo rustica* en la Península Ibérica**”; págs. 130-133, 130-133 y 132-135, respectivamente). Sin embargo, como hace notar José Luis Fajardo Moreno en estos trabajos, “*hay que distinguir las primeras observaciones de golondrinas en avanzadilla, de la llegada del grueso del contingente, el cual llega con más de dos semanas de retraso*”. En las obras citadas (cuyo amable envío agradecemos a Javier Cano Sánchez) pueden verse más datos y comentarios sobre la migración de la especie en España. Otros datos sobre fechas extremas, y sobre observaciones invernales en ciertas zonas, aparecen recogidos en distintos Anuarios o Atlas ornitológicos provinciales o regionales.

Datos sobre grandes agrupaciones.- Más de 60 golondrinas comunes volando sobre la curva del río, poco antes de Peñalba (Km. 122 de la C-114), el 15 de abril de 2000, a las 16 h. 35 m. (Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla). [Récord reciente para la zona, según los datos que conocemos]./ Una gran concentración, no cuantificada, de golondrinas comunes junto al pueblo de Montejo, el 29 de julio de 2000 (Crispín Núñez Serrano).

En zonas cercanas, más de 60 golondrinas comunes en las charcas de Villalba de Duero (Burgos), el 12 de abril de 2003; y en la misma zona, un gran bando de estas aves, atacado reiteradamente por un halcón peregrino, el 21 de julio de 2003, al anochecer (Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla).

Nuevos datos sobre anillamientos.- En zonas cercanas de Segovia (Sequera de Fresno y Fresno de Cantespino), Jorge Andrés Remacha Lorenzo anilló cinco golondrinas comunes entre 1997 y 2000 (una en agosto y cuatro en septiembre).

Notas.- 1) Una golondrina común albina fue observada, anillada y fotografiada, el 21 de agosto de 2002, en un cañaveral del río Argos (término de Cehegín, Murcia), por miembros del grupo Caralluma, según se publicó en:

--- Rodríguez Sánchez, J. (2003). **Una golondrina albina en el río Argos**. *Quercus*, 208: 8-9. (En el “Observatorio de la Naturaleza”).

2) En la laguna de La Nava (Palencia), que como es bien sabido fue tristemente desecada y ha sido restaurada en parte (gracias a la Fundación Global Nature y a diversas entidades y personas), fue capturado para anillamiento, en 2002, “*un híbrido de golondrina común y avión común*”, según se publicó en:

--- Gutiérrez, C.; y Jubete Tazo, F. (2003). **Crean en la laguna de La Nava una estación de anillamiento de aves**. *Quercus*, 208: 8-9.

3) Un curioso artículo sobre el envejecimiento de las golondrinas es el siguiente:
--- De Lope Rebollo, F.; y Moller, A. P. (2003). **La senescencia en la golondrina común**. *Quercus*, 208: 40-43.

4) En el “**Atlas de las Aves Reproductoras de España**” (Martí, R., y Del Moral, J. C. [eds.]; Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Sociedad Española de Ornitología, Madrid, 2003, 733 pp.; pág. 384), se señala la reproducción probable o segura de este pájaro en la cuadrícula 2 (y también, en las cuadrículas 1, 3 y 4; y en otras cercanas).

130.- **GOLONDRINA DÁURICA** (*Hirundo daurica*) B [N(3)]

El nido descubierto por el autor en 1998 y ocupado también en 1999, en una zona próxima (donde Daniel Magnenat había registrado esta especie en 1997), fue ocupado de nuevo en 2000 (el nido estaba vacío el 12 de mayo, pero vi cómo una golondrina dáurica salía de él el 12 de junio; no vi nada allí el 23 de julio). Sin embargo, el año siguiente (2001), este nido fue ocupado por el gorrión común (el 16 de mayo, no había signos de ocupación; el 9 de junio, dentro del nido había una hembra de gorrión común, así como briznas vegetales; y vi también cómo otro gorrión se acercaba). En 2002, seguí sin ver golondrinas en la zona; el nido estaba vacío el 10 de mayo y el 14 de junio; un posible gorrión salió pidiendo del lugar el 8 de julio; y no vi nada allí el 11 de agosto. En 2003, el nido estaba vacío en las tres visitas realizadas (días 3 y 23 de mayo, y 6 de junio).

[Sobre los datos y las referencias anteriores de este nido, el primero registrado en el nordeste de Segovia, véanse las Hojas Informativas N° 23 (pág. 33) y N° 24 (pág. 57).]

Nota.- La información sobre la golondrina dáurica en el norte de Segovia (incluyendo “*un sitio tan estudiado como el Refugio de Rapaces de Montejo*”), aparecida en la Lista de vertebrados del Refugio y en la Hoja Informativa N° 24, fue reseñada, citando una o las dos referencias, en:

--- Lario Doylataguerra, A.; y Zaragozí Llenes, A. (coordinadores.) (2000). **Atlas de golondrina dáurica en Alicante**. SEO-Alicante. Inédito. 20 págs.

--- Lario Doylataguerra, A. (2002). **Atlas de golondrina dáurica en Alicante**. Págs. 143-146 en: SEO-Alicante. *Las Aves en Alicante. Anuario Ornitológico de Alicante 2000*. Alicante. 192 págs.

Nota.- En los citados trabajos, sobre el **Atlas de la golondrina dáurica en Alicante**, Alfonso Lario Doylataguerra señala: “*Uno de nuestros observadores pudo ver cómo un ejemplar[de golondrina dáurica] atacaba a una tórtola para defender su territorio*”.

Nota.- En los últimos años, también ha habido citas de la especie en otras zonas de la provincia de Segovia. En 2000, Jorge Andrés Remacha Lorenzo informa sobre un nido ocupado en el porche de un chalet, en Prado Pinilla (en Fresno de Cantespino, cuadrícula VL57). Por otra parte, el 27 de mayo del mismo año 2000, Alfredo López Hernangómez anota golondrinas dáuricas en “*farallones calizos y soleados*” de Arahuetes, indicando que son las primeras que ve en Segovia. Además, el 29 de abril de 2001, Juan Luis Galindo Estévez y Jorge Andrés Remacha Lorenzo encuentran, cerca de Castillejo de Mesleón, en una antigua gravera, dos nidos de golondrina dáurica: uno completo, que parecía construido el año anterior (2000), y otro sin terminar.

(Con respecto a la golondrina dáurica en zonas próximas de Soria, pueden verse los datos y las referencias que aparecen en la Hoja Informativa N° 23, pág. 33).

Nota.- Como es bien sabido, en ciertas zonas de España (o de la mitad sur de España), los grandes y singulares nidos de la golondrina dáurica son utilizados por un ave africana que se incorporó recientemente a la fauna ibérica, el vencejo cafre (*Apus caffer*), cuya primera observación en España tuvo lugar en 1964 (por P. G. C. Brudenell-Bruce, cerca de la antigua laguna de La Janda, en Cádiz; en la misma zona donde tuvo lugar, en 1919 y por Stenhouse, la primera cita de golondrina dáurica para Europa, como recuerda Fernando Barrios). En el continente africano, también se ha registrado al vencejo cafre ocupando los nidos de otras cinco especies de hirundinidos, cuya relación puede verse en:

--- Del Hoyo, J.; Elliott, A.; y Sargatal, J. (eds.) (1999). **Handbook of the Birds of the World**. Vol. 5 (**Barn-owls to Hummingbirds**). Lynx Edicions. Barcelona. 759 págs. (Pág. 457).

Es menos sabido que el vencejo cafre también puede ocupar los nidos de una séptima especie de pájaros de la citada familia, el avión común, en España. Los dos primeros casos conocidos, junto con una apasionante información sobre estas cuestiones, aparecieron en:

--- Barrios Partida, F. (1998). **Llegadas y ocupaciones de nidos de Vencejo Cfre (*Apus caffer*) en el Campo de Gibraltar**. Actas de las III Jornadas de Estudio y Conservación de Flora y Fauna del Campo de Gibraltar. *Almoraima*, 19: 225-230.

Otro caso de un nido de avión común ocupado por el vencejo cafre, también en Cádiz, fue publicado en: --- Fernández Zapata, J. M. (2001). **Vencejo Cfre (*Apus caffer*)**. *Revista de la Sociedad Gaditana de Historia Natural*, 2: 129. (En el "Noticiero").

131.- AVIÓN COMÚN (*Delichon urbica*) N(1,[2],3,4) +(2)

Se han obtenido bastantes datos nuevos sobre la reproducción, en las hoces del Riaza y en pueblos de la zona. Distintos nidos, o colonias de cría, han sido encontrados y/o mostrados por Mercedes Martín Miguel (en Montejo de la Vega), Ascensión Calleja Benito (en Valdevacas de Montejo), Daniel Magnenat (en roquedos y en los pueblos), Juan Prieto Martín y otros (en el cañón), Jorge Remacha Lorenzo (en las cuadrículas VL57 y VL58), Ricardo Ramos y José Liarte y otros (en Montejo de la Vega), Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo (en diferentes peñas, en la cantera, en varios pueblos [Montejo de la Vega, Valdevacas de Montejo, Maderuelo, Moral de Hornuez, Fuentenebro]), etc. En 2000, el pastor Celestino Sanz Izquierdo comentó que ese año había más "vencejillos" (aviones comunes) que nunca, en el pueblo de Valdevacas de Montejo. Que sepamos, esta colonia (la del pueblo de Valdevacas) nunca ha sido censada en su totalidad (véase lo anotado al respecto en la Hoja Informativa N° 24, pág. 58); pero da la impresión de que podría ser quizás una de las mayores, o tal vez incluso la mayor, de la comarca.

Con respecto a la ocupación de nidos de avión común por otras especies de aves (gorrión común, gorrión molinero, y en otros sitios vencejo cafre), véase lo indicado al respecto en los apartados sobre las golondrinas común y dáurica.

Nuevos datos sobre llegadas y partidas.- En el otoño de **2000**, según los datos que conocemos, el último avión común fue registrado el 4 de octubre, en el pueblo de Montejo de la Vega; por Juan Prieto Martín, Carmen Fernández, Mónica Nuevo, Jorge Arias Pozo, y Cristina Roldán. Puede ser interesante añadir que el 18 de septiembre aún fue vista un ave acudiendo a un nido en Montejo, y también había aviones comunes en Valdevacas (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

En **2001**, los primeros aviones comunes fueron registrados el 10 y 11 de marzo, en el pueblo de Montejo, por José Luis López-Pozuelo García. La última noticia de la especie que conocemos ese año, en la zona, se refiere al 15 de septiembre; y se debe a Ricardo Ramos Sánchez, José Liarte de Blas y Rosa Lozano Hernando.

En **2002**, el primer avión común fue citado el 10 de marzo, en una zona cercana (las charcas de Villalba de Duero, en Burgos), por Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla. (Hay una cita dudosa anterior, de los mismos ornitólogos, en Peñalba, el 3 de marzo).

Nuevos datos sobre grandes agrupaciones.- El 24 de agosto de 2002, "más de 100 ejemplares se refugian (en vuelo) en los cañones sobre El Casuar, bajo la lluvia" (Ricardo Ramos Sánchez, José Liarte de Blas, Rosa Lozano Hernando y Elisa Navarro Soler).

Hans Schmid, en el bonito cuaderno "**Hirondelles et Martinets**" ("**Golondrinas y vencejos**"), de la Estación Ornitológica Suiza (Sempach, Suiza, 1995; 38 págs.), señala (pág. 6): "Con tiempo frío y húmedo, los aviones comunes se reúnen como los vencejos en sitios abrigados y se aglutinan para minimizar las pérdidas de calor. Pueden igualmente reducir la temperatura corporal a 30 a 35° y sobrevivir 3 a 4 días perdiendo casi el 30 % de su peso. Como los vencejos comunes, pero en menor medida, los jóvenes aviones comunes pueden caer en una especie de adormecimiento gracias a un excedente de peso."

Las mayores agrupaciones de aviones comunes registradas en las hoces del Riaza, según los datos que conocemos, son las siguientes:

1) El 12 de agosto de 1981, a las 13 h. 33 m. (y también antes), un total bastante superior a los 673 ejemplares juntos (posados en cables, posados en saucos del río, y volando), al oeste del pueblo de Montejo (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo). (Había muchos más que los 673 que conté).

2) El 19 de septiembre de 1992, a las 14 h. 5 m., un bando de más de 1.000 aviones comunes, frente a Peña Fueros (Alfredo Ortega Sirvent y otros). (Citado en la Hoja Informativa N° 20, pág. 12). El mismo día, Alfredo Ortega señaló también otros grupos muy grandes de aviones comunes (a las 11 h. 25 m., en torno a Peña de la Zorra).

[Como es bien sabido, también en otras provincias se han registrado grandes concentraciones de estas aves. Por poner sólo un ejemplo reciente, Vicente Gozávez Sempere anotó unos 2.000 hirundinidos (golondrinas, aviones, etc.) en las salinas de Santa Pola (Alicante), en la zona de Santa Fe, el 23 de septiembre de 2003 (publicado en Natur@licante, en IX-03, pág. 3).]

Nuevos datos sobre ataques aéreos.- El 18 de junio de 2000, entre el chozo de El Corralón y el viaducto, Daniel Magnenat registró un cernícalo vulgar perseguido a menudo por aviones comunes (sobre todo) y roqueros, entre las 19 h. 0 m. y las 20 h. 30 m.

En otros lugares se han citado distintas agresiones, incluso del avión común al gavilán griego (*Accipiter brevipes*) [Grubac, B. (2002). **Notes on Levant Sparrowhawk *Accipiter brevipes* (Severtzov, 1850) in the Serbia, Macedonia and Greece. Proceedings of the Fauna of Serbia**, Vol. VI: 61-72].

Nuevos datos sobre anillamientos.- En zonas cercanas de Segovia (Sequera de Fresno y Fresno de Cantespino), Jorge Andrés Remacha Lorenzo anilló dos aviones comunes entre 1997 y 2000 (en septiembre).

Observación curiosa.- El 14 de mayo de 2003, a las 8 h. 29 m., dos aviones comunes posados en un nido vacío de buitre leonado (el nido N° 2 del 2ª Cañón), en el que picotean (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

Nota.- El 3 de mayo de 2003, a las 17 h. 52 m., observé esta especie en el Reguero Bañuelos, donde nunca había visto aviones comunes en los años anteriores.

132.- **BISBITA CAMPESTRE** (*Anthus campestris*) N(1,3,4) n(2)

Nuevos datos sobre la reproducción.- En 2000, el ornitólogo suizo Daniel Magnenat localizó dos nidos de la especie: Uno en los páramos del nordeste (el 28 de mayo, en el Cerro El Portillo, cerca de la cantera), y otro en la estepa norte (en construcción el 6 de junio; tenía dos huevos el 9 de junio, y cinco huevos el 13 de junio). Además, Daniel Magnenat localizó diez parejas de bisbitas campestres: Cuatro en la estepa norte, una bajo Peña de la Zorra, y cinco en los páramos del sudeste. Por otra parte, Jorge Remacha Lorenzo señaló algún macho cantor, y adultos con cebo o saco fecal, en zonas cercanas de Segovia (cuadrícula VL57).

En 2001, fue filmado un nido ocupado, y fue vista la ceba, a mitad de camino entre Montejo y Milagros (en San Llorente / Llevadero), el 8 de mayo, por Alberto Gómez Latorre, con el guarda de Honor Hoticiano Hernando Iglesias.

En estos años fue visto también algún ejemplar joven (por Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

En 2003, Daniel Magnenat descubrió un nido con cuatro pollos en los páramos del suroeste, el 8 de junio. Por otra parte, Fidel José Fernández vio un bisbita campestre con ceba, cerca de Valdecasuar, el 20 de julio.

(Pueden verse datos sobre los nidos anteriores de este pájaro, descubiertos en la zona, en las Hojas Informativas N° 21 [págs. 13-14], N° 22 [pág. 37], y N° 23 [pág. 33]).

Datos sobre atropellos.- 1) El 31 de julio de 2001, a las 13 h. 10 m. ap., en la carretera C-114 y en el valle de Carralanga (al norte del embalse), encontré un bisbita campestre joven muerto, atropellado, y reciente. Medía ap. 16'1 cm. de longitud, 27'1 cm. de envergadura, y 2'8 cm. de tarso.

2) El 23 de julio de 2002, a las 15 h. 45 m. ap., en la carretera entre Fuentelcésped y la antigua N-I, muy cerca de Fuentelcésped, encontré un bisbita campestre joven del año muerto, atropellado, muy reciente. Medía ap. 16'6 cm. de longitud, 34'1 cm. de envergadura, y 2'5 cm. de tarso.

133.- **BISBITA ARBÓREO** (*Anthus trivialis*) C ¿[n(¿3?)]?

Pierde el asterisco (*), y pasa de “B” a “C”.

En el Refugio e inmediaciones, ha habido siete citas más (con lo que el total de registros que conocemos asciende a dieciséis). Son las siguientes:

10) El 20 de agosto de 2000, a las 19 h. 35 m., un posible bisbita arbóreo en las reculadas del embalse, enfrente de la estación de Maderuelo. (Juan Luis Galindo Estévez).

11) El 29 de julio de 2001, a las 13 h. 8 m. (y antes, y después), un bisbita arbóreo (y puede que haya además otro) posado en un chopo del río, en la margen derecha, bajo Peña de la Zorra, justo después del merendero. Pudo ser visto entero y con profusión de detalles, muy bien y durante largo rato, y descrito e identificado sin lugar a dudas. (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

Se trata, según los datos que conocemos, de la primera cita segura, en el interior del Refugio, durante los diez últimos años; y es, también, la primera observación del autor. Fue publicada en la Prensa de Segovia (en “*El Norte de Castilla*”, el 7 de agosto de 2001 [pág. 8], en un artículo de Lilibiana Martínez Colodrón; y en “*El Adelantado de Segovia*”, el 16 de agosto de 2001 [pág. 16], en un artículo de Daniel Huerta).

12) El 13 de junio de 2002, a las 14 h. 20 m., un bisbita arbóreo posado en lo alto de una sabina, cerca del norte del embalse. También fue visto bien y con detalle. (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

13) El 17 de junio de 2002, “*un cantor observado en un claro del hermoso bosque entre Las Campanas y la ermita de Hornuez*”. (Daniel Magnenat).

Unos cinco años antes (el 9 de junio de 1997), en la misma área, el mismo ornitólogo realizó una prolongada observación de “*un cantor muy activo de esta especie*”. (Citado en la Hoja Informativa Nº 23, pág. 33).

14) El 18 de junio de 2002, de 10 h. 0 m. a 10 h. 30 m., un bisbita arbóreo “*canta en el mismo sitio*” que el día anterior. (Daniel Magnenat).

15) El 28 de mayo de 2003, Daniel Magnenat registra de nuevo un cantor (oído y visto) entre Las Campanas y la ermita de Hornuez.

16) El 2 de junio, Daniel Magnenat anota “*dos cantores a 300 m. uno de otro*”, en la misma zona.

Además, ha habido registros en zonas cercanas de Segovia: Jorge Andrés Remacha Lorenzo anilló, en Sequera de Fresno y Fresno de Cantespino, seis bisbitas arbóreos entre 1998 y 2000 (uno en abril, uno en mayo, y cuatro en julio), uno en 2001 (en abril, en Sequera de Fresno), y uno (adulto) en 2002 (el 14 de abril, “*en las cercanías de Sequera de Fresno, en el soto del río Riaguas*”). El mismo ornitólogo señala, en 2000, algún macho cantor, y jóvenes recién salidos del nido, en la cuadrícula VL57 (la última observación, el 25 de junio); y en 2001, algún macho cantor en la cuadrícula VL58 (la última observación, el 10 de junio).

Algunas de las citas anteriores vuelven a sugerir la reproducción de este pájaro en la comarca (véase lo indicado al respecto en la Hoja Informativa Nº 23, pág. 33). En otro lugar de Segovia, las choperas de Valseca, Alfredo López Hernangómez comenta, en 2002: “*Interesante la observación ya acontecida en otras ocasiones del bisbita arbóreo en la zona, que creo podría llegar a nidificar.*”

Nota.- En el “**Atlas de las Aves Reproductoras de España**” (Martí, R., y Del Moral, J. C. [eds.]; Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Sociedad Española de Ornitología, Madrid, 2003, 733 pp.; pág. 394), se señala la reproducción probable o segura de este pájaro, entre 1985 y 1997, en la cuadrícula 2 (y también en otras cercanas), así como la reproducción posible en la cuadrícula 3, y la reproducción posible o segura en varias cuadrículas cercanas.

134.- **BISBITA COMÚN** (*Anthus pratensis*)

Cita relativamente temprana.- Oído junto al embalse el 24 de septiembre de 2003 (Juan Prieto Martín y otros profesores o alumnos de la Escuela Taller “Albardín”, de Alcalá de Henares).

En años anteriores, hay citas más tempranas el 1 de septiembre de 1990 (varios grupos, incluido un bando de unas cincuenta aves, señalados en la zona de Peñalba por José Luis López-Pozuelo García); y también en agosto (en 1978, por Juan Antonio de Larrinaga Cruz y otros; y veinte años después, en 1998, por Raúl Calderón Álvarez). (Véanse la Lista de vertebrados del Refugio, pág. 31, Nota 64; y la Hoja Informativa N° 24, pág. 59).

José Luis Tellería, Benigno Asensio y Mario Díaz, en su libro “**Aves Ibéricas. II. Paseriformes**” (ed. J. M. Reyero, Madrid, 1999, 232 pp.; pág. 43), señalan del bisbita común: “*Entra en la Península con fuerza a finales de septiembre (...), aunque hay alguna recuperación ya en agosto (...). En octubre se produce su máximo migratorio por el Estrecho, que decae luego durante la primera quincena de noviembre (...).*” En distintas obras regionales se indican fechas similares para la migración otoñal. Por ejemplo, Alfredo Noval Junquera, en su magnífica “**Guía de las Aves de Asturias**” (ed. del autor, Asturias, 2000, 341 pp.; pág. 197), escribe: “*Llegada de invernantes en septiembre y masiva en octubre, entrando directamente desde la mar; con tiempos fríos del Norte y Nordeste la arribada continúa hasta diciembre*”.

135.- ***BISBITA ALPINO** (*Anthus spinoletta*) B

Ha habido una nueva observación, la octava en la historia del Refugio, según los datos que conocemos: 8) El 21 de abril de 2000, a las 13 h. 55 m., “*en el bosque de ribera del río Riaza en Rinconada de la Hoz*”, un bisbita alpino, “*con plumaje de verano*”, fue bien observado, y descrito con detalle, por Jesús Cobo Anula. La cita (la primera del Refugio en el mes de abril) fue publicada, con bastantes más datos, en:

--- Cobo Anula, J. (2000). **Observaciones de interés en el Refugio de Rapaces.** *Bolegyps*, 15: 12.

136.- **LAVANDERA BOYERA** (*Motacilla flava*) N(1,4) +(2,3)

Nuevos datos sobre la reproducción, o sobre agrupaciones.- En la primavera de 2000, Daniel Magnenat señala: El 27 de mayo, un macho de la raza tipo un poco antes de Maderuelo; el 29 de mayo, dos parejas bajo Peña de la Zorra, al borde del río, y vistas cebras (aves de la raza tipo); el 7 de junio, cebras en el mismo sitio; y el 9 de junio, cebras “*en el mismo camino entre Montejo y Milagros, y también muy cerca de Montejo*”.

También en 2000, el 5 de mayo, Juan Prieto Martín, Jorge Juan Díaz González y otros señalan, a las 18 h. 10 m., una pareja de lavanderas boyeras en la zona de Peña Rubia. El 21 de mayo, Juan Luis Galindo Estévez anota dos ejemplares frente al apeadero de Maderuelo. Por otra parte, el 6 de agosto, Juan Luis Galindo Estévez registra, a las 20 h. 15 m., en la zona de Peñalba y la reclusa del embalse: “*Muchas lavanderas boyeras y algunas blancas en la pradera de las orillas del embalse, comiendo. (Se distinguen plumajes de jóvenes y de adultos).*” El 20 de agosto, en la misma zona, el citado ornitólogo observa, a las 19 h. 20 m., “*muchas lavanderas boyeras y algunas blancas*”.

Nótese que en años anteriores también se habían registrado, por distintos observadores, jóvenes o grupos familiares de lavanderas boyeras en la cola del embalse. Véase, por ejemplo, lo indicado al respecto en las Hojas Informativas N° 21 (pág. 14), N° 22 (pág. 38), N° 23 (pág. 34) y N° 24 (pág. 59).

En zonas cercanas de Segovia (cuadrícula VL57), Jorge Andrés Remacha Lorenzo señaló, en 2000, algún macho cantor de lavandera boyera, así como adultos con cebo o saco fecal en el pico. Entre 1998 y 2000, el mismo ornitólogo anilló, en Sequera de Fresno y Fresno de Cantespino, un total de ocho lavanderas boyeras (una en abril, una en mayo, dos en junio, y cuatro en julio).

En 2001, José Liarte de Blas y Ricardo Ramos Sánchez señalan, el 15 de septiembre, más de 12 lavanderas boyeras (con dos lavanderas cascadeñas, y cerca de lavanderas blancas), en la cola del embalse. En la misma zona, fueron señaladas lavanderas boyeras por Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla (dos aves, el 23 de septiembre), y por Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo (un ejemplar el 25 de julio, y una hembra o joven el 10 de septiembre).

En zonas cercanas (al sur-sureste; cuadrícula VL58), Jorge Andrés Remacha Lorenzo anilló un ejemplar en mayo (en Sequera de Fresno); señaló machos con saco fecal o cebo, o con cantos territoriales; y estimó que criaban más de cien parejas en la citada cuadrícula.

En 2002, llama la atención la abundancia de citas primaverales de la especie entre Montejo y Milagros (debidas a Ricardo Carbajal Vega, Alfonso López López, Juan Diego Acevedo Barberá, Juan Prieto Martín, Christian Cuesta Bello, y otros). Continúan las observaciones en la orilla del embalse (como las realizadas por Daniel Magnenat el 2 de junio). Y destaca el registro de tres ejemplares de la subespecie *M. f. iberiae* en Campo de San Pedro, el 24 de agosto (por Ricardo Ramos Sánchez, José Liarte de Blas, Rosa Lozano Hernando y Elisa Navarro Soler). Por otra parte, Jorge Remacha Lorenzo anilló un ejemplar en julio, en una zona cercana de Segovia (Sequera de Fresno).

En 2003, fue señalada una agrupación de lavanderas boyeras el 20 de abril, en el comedero de Campo de San Pedro, por Juan José Molina Pérez y Jesús Hernando Iglesias. Además, Daniel Magnenat observó, el 30 de mayo, una pareja entre Montejo y Milagros; y el 7 de junio, dos parejas cebando, en la estepa del norte del Refugio. En las charcas de Villalba de Duero, Javier Vitores y Consuelo Bellella observaron un joven el 2 de agosto. Por otra parte, se anotaron bastantes aves en el embalse (no lejos de Peñalba), el 26 y 27 de julio y el 8 de agosto, por Juan Luis Galindo Estévez. También junto al embalse (en la margen izquierda, entre Peñalba y Maderuelo) fue observado un nutrido grupo de lavanderas boyeras (incluyendo jóvenes, y algún adulto), el 13 de julio, por Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo.

Nota.- En el “**Atlas de las Aves Reproductoras de España**” (Martí, R., y Del Moral, J. C. [eds.]; Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Sociedad Española de Ornitología, Madrid, 2003, 733 pp.; pág. 398), se señala la reproducción probable o segura de este pájaro en las cuadrículas 2 y 3 (y también, en las cuadrículas 1 y 4; y en otras cercanas).

137.- LAVANDERA CASCADEÑA (*Motacilla cinerea*) N(1)

Observación curiosa.- El 30 de mayo de 2000, a las 9 h. 4 m., una lavandera cascadeña en el cortado de La Hocecilla, junto al nido de buitres leonados N° 11 (con pollo) (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

Nota.- En el “**Atlas de las Aves Reproductoras de España**” (Martí, R., y Del Moral, J. C. [eds.]; Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Sociedad Española de Ornitología, Madrid, 733 pp.; pág. 400) se señala la reproducción probable o segura de este pájaro en las cuadrículas 2 y 4 (y también, en la cuadrícula 1; y en otras cercanas).

138.- LAVANDERA BLANCA (*Motacilla alba*) N(1,2,3,4)

Nuevos datos sobre la reproducción, y sobre anillamientos.- En 2000, Daniel Magnenat registra jóvenes fuera del nido bajo Peña Portillo, el 31 de mayo; y un nido en la cantera, entre el 27 de mayo y el 29 de junio. También en la cantera, Fidel José Fernández observa un adulto (¿hembra?) y un joven, el 26 de julio. Por otra parte, Juan Luis Galindo Estévez anota, el 6 de agosto, a las 20 h. 15 m., en la zona de Peñalba y la recula del embalse: “*Muchas lavanderas boyeras y algunas blancas en la pradera de las orillas del embalse, comiendo. (Se distinguen plumajes de jóvenes y de adultos).*” En el mismo año, y en zonas cercanas (cuadrícula VL57), Jorge Andrés Remacha Lorenzo observa lavanderas blancas adultas con cebo o saco fecal, y jóvenes recién salidos del nido. El citado ornitólogo anilla, entre 1998 y 2000, tres lavanderas blancas en la zona de Sequera de Fresno y Fresno de Cantespino, en abril.

En 2001, Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo señala cinco jóvenes en la orilla izquierda del embalse, antes de Maderuelo, el 25 de julio. (Además, observa dos veces un ave junto a un charco de la cantera, el 1 de junio). En mayo del mismo año, Jorge Remacha Lorenzo anilla una lavandera blanca en Sequera de Fresno (Segovia).

En 2002, Daniel Magnenat encuentra un nido cerca del restaurante “*Las Campanas del Miliario*”, entre el 2 y el 19 de junio. Además, Fidel José Fernández observa un joven que es cebado repetidas veces por un adulto (¿macho?), en la orilla izquierda del embalse (entre Peñalba y Maderuelo), el 25 de julio; y dos aves, de las que una es joven, junto a los chozos del sur del Cerro de los Ataques, el 28 de julio.

En 2003, José Liarte de Blas, Ricardo Ramos Sánchez, Elisa Navarro Soler y Rosa Lozano Hernando observan, el 8 de junio, en el comedero de Campo de San Pedro, una lavandera blanca con cebo en el

pico; e indican: “*Debe de criar en el propio comedero*”. Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla anotan dos adultos y dos jóvenes el 3 de agosto, en el parque “La Huerta de Santa Catalina”, de Aranda de Duero. Por otra parte, Fidel José Fernández ve una lavandera blanca joven, en la orilla de una charca situada junto a Corral de Ayllón, el 13 de julio.

Nuevas observaciones en el comedero de buitres.- En 2001, un posible ejemplar el 28 de mayo, y un ave el 29 de julio (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo). En el mismo año, un ejemplar (al menos) filmado en vídeo el 29 de agosto, junto a un festín de buitres leonados (Juan José Molina Pérez). En 2003, un ejemplar el 24 de julio, cerca de un festín de buitres leonados (José Antonio López Septiem). (Véase lo anotado al respecto en la Hoja Informativa N° 24, pág. 59).

Observaciones curiosas.- 1) El 2 de septiembre de 2000, a las 10 h. 30 m., en la cola del embalse, Juan Luis Galindo Estévez anota: “*Observo perfectamente y durante un rato a una comadreja que vagabundea por la orilla cerca del puente de Alconadilla. A veces una lavandera blanca y una tarabilla común la persiguen volando a baja altura tras ella. Cerca hay un papamoscas cerrojillo y un mirlo común joven.*”

2) El 11 de noviembre de 2002, a las 13 h. 45 m., en la ladera de Peña Portillo, “*hasta cuatro lavanderas blancas enzarzadas en una pelea*” (Elías Gomis Martín, Raúl González Rodríguez y Alfonso Lario Doylataguerra).

3) El 10 de noviembre de 2002, en la margen izquierda del barranco de Valdecasuar, en la plataforma de tres nidos de buitre leonado (N° 6, N° 13 y N° 16), “*dos lavanderas blancas picoteando por el suelo*”, entre 15 buitres posados (Juan Carlos Rincón García y Ángel Leiva Lozano).

El 30 de mayo de 2001, a las 11 h. 25 m., una lavandera blanca en la repisa de los nidos de buitre (vacíos) N° 1 y N° 3 de Peña Fueros (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

También en años anteriores ha habido registros de la especie en las peñas. Destaca la observación realizada el 10 de agosto de 1981, a las 17 h. 41 m.: Una lavandera blanca se posa en cortados casi verticales de La Calderona y es vista por debajo “*como si fuera un avión roquero*” (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

En el alto valle del Orbe (entre Suiza y Francia), en 1980-82, Daniel Glayre y Daniel Magnenat localizaron un nido de lavandera blanca “*en una pared rocosa*”, según recogen los citados ornitólogos en su interesante libro “**Oiseaux Nicheurs de la Haute Vallée de l’Orbe**” (*Nos Oiseaux*, N° 398, Vol. 37 [especial], 1984, 144 págs.; p. 59). En otras regiones se han hallado nidos en taludes y acantilados, como indica Colin Harrison en su “**Guía de Campo de los Nidos, Huevos y Polluelos de las Aves de España y de Europa**” (ed. Omega, 1983, Barcelona, 482 págs.; p. 267).

Javier Batllori Aguilá, en sus soberbios trabajos “**Apuntes sobre las poblaciones de aves insectívoras del Refugio de Rapaces de Montejo**” (1976-1980), describe distintos posaderos (y comportamientos) de este pájaro (desde ramas o piedras, hasta tejados o plantas acuáticas sobre el agua); si bien indica que “*su posadero favorito es el suelo*” (pág. 26 del Tomo I), como es bien sabido.

4) El 13 de junio de 2000, un adulto en la estepa norte (Daniel Magnenat). [En esta zona y en primavera, no conocemos muchas citas de la especie. Sin embargo, en otoño se han visto allí agrupaciones de estas aves; destacando al menos 19 lavanderas blancas a la vez, observadas el 30 de octubre de 1976, a las 12 h. 20 m., por Eduardo Crespo Greer, Francisco Javier Rueda Laorga y Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo.]

Nota.- Aunque no se refiera al Refugio, reseñaremos también el curioso hostigamiento en vuelo de una lavandera blanca a un cernícalo vulgar (el 13 de marzo de 2001, en Porto Meloxo [O Grove, Pontevedra]), observado y amablemente comunicado por Juan Carlos Cabrero Figueiro.

Grandes agrupaciones.- Más de 100 lavanderas blancas en un terreno recién arado, al sur del río, unos 800 m. al oeste del puente de Peña Rubia (entre este puente y el antiguo cementerio), el 22 de octubre de 2001, a las 17 h. 30 m. (Elías Gomis Martín y Alfonso Lario Doylataguerra). Esta concentración representa el récord del Refugio, según los datos que conocemos.

En los cuatro últimos años, otros grupos de lavanderas blancas (entre 8 y 24 aves vistas simultáneamente) han sido señalados en otoño e invierno (en octubre, noviembre, diciembre y enero), por distintos observadores (Consuelo Bellella Castilla, Javier Cano Sánchez, Juan Luis Galindo Estévez, José Luis López-Pozuelo García, Juan Prieto Martín, José Antonio Vernia Peris, y Javier Vitores Casado) (véase también la Nota reseñada en la Hoja Informativa N° 24, pág. 60). Destaca una agrupación de 24 lavanderas blancas junto al embalse, el 6 de diciembre de 2002, y el 5 de enero de 2003 (Javier Vitores

Casado y Consuelo Bellella Castilla). En una zona cercana, el basurero de Aranda de Duero, los mismos naturalistas señalan más de veinte lavanderas blancas el 9 de noviembre de 2002, las consideran muy abundantes el 28 de diciembre de 2002, y registran más de 30 ejemplares el 1 de marzo de 2003. En las charcas de Villalba de Duero, Javier Vitores y Consuelo Bellella anotan un grupo de unas 14 aves, curiosamente en verano (el 23 de agosto de 2003).

Lavandera blanca enlutada.- Dos nuevas observaciones, en zonas cercanas: El 26 de enero de 2002, un ejemplar en la zona de las charcas de Villalba de Duero; y el 14 de junio de 2003, un ave en el parque “La Huerta”, de Aranda de Duero (Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla).

Las observaciones anteriores de lavandera blanca enlutada en la zona (tres citas, y una más en una zona cercana) están reseñadas en las Hojas Informativas N° 21 (pág. 14), N° 22 (pág. 38), N° 23 (pág. 34), y N° 24 (pág. 60). Han sido reseñadas también (al menos, parte de ellas) en el Informe final del censo de otoño de 1998 (pág. 19), y en:

--- Sanz Sanz, T. (2002). **Migración e invernada de la Lavandera Blanca Enlutada *Motacilla alba yarrellii* en la Península Ibérica.** Panel presentado en las XVI Jornadas Ornitológicas Españolas. Salamanca, 5 al 9 de diciembre de 2002.

--- Sanz Zuasti, J.; Velasco Tejada, T.; y Sánchez Alonso, C. (1999). **Guía de las Aves de Castilla y León.** Ed. Carlos Sánchez. Madrid. 352 págs.

En los últimos años, se han publicado también otras observaciones de lavandera blanca enlutada en distintas provincias de España. Por ejemplo, en Madrid (un ave el 18-12-1999 en la piscina del canal de Isabel II [Stéfano Mazzoletti], y dos aves el 17-11-2000 en la dehesa de Navalvillar, en Colmenar Viejo [Carlos Sanz, Juan Antonio Sanz y Tomás Perdiguero]; pág. 193 en [1]), en Sevilla (un ave el 10-11-2001 en muro de la FAO [J. Martín, J. M. Reyes, D. Fernández y L. Plaza], y un ave el 15-11-2001 en el Brazo del Este [M. Martín, R. Martín y F. Chiclana]; pág. 32 en [2]), en Gerona (una hembra el 27-9-2001 en el Parque Natural de los Aiguamolls de l'Empordà [Jordi Martí y Teresa Montràs; pág. 4 en [4]), y en Tarragona (un macho adulto entre el 5-11-2002 y el 13-12-2003, en el Delta del Ebro; pág. 13 en [5]). Además, Juan Carlos Cabrero Figueiro informa amablemente sobre varias observaciones interesantes realizadas por él en Porto Meloxo (O Grove, Pontevedra), en 2001 (en febrero, marzo y octubre), y enviadas al *Anuario Ornitológico de Galicia 2001*. Citas anteriores de Galicia pueden verse, por ejemplo, en [3], pág. 109.

Referencias:

[1] Bermejo, A.; De la Puente, J. y Seoane, J. (eds.) (2001). **Anuario Ornitológico de Madrid 2000.** SEO-Monticola. Madrid. 224 págs.

[2] Chiclana Moreno, F. (coord.) (2001). **Noticiero Ornitológico núm. 3/2001.** Grupo Local SEO-Sevilla. *Plegadis*, 5: 30-32.

[3] De Sousa, J. A.; Martínez Lago, M.; Monteagudo, A.; Pérez Villa, G.; y Sandoval, A. (eds.) (1998). **IV Anuario das Aves de Galicia 1996.** Grupo Naturalista Hábitat. La Coruña. 133 págs.

[4] Gutiérrez, R. (coord.) (2001). **Rare Birds in Spain.** Página web. Septiembre de 2001. 5 págs.

[5] Gutiérrez, R.; y Bigas, D. (2003). **Novetats avifaunístiques. Crònica ornitològica Juliol-Desembre 2002.** *L'Abellerol*, 18: 10-13.

Noticias anteriores de la lavandera blanca enlutada, en otras provincias de España (como Valladolid o Barcelona), fueron reseñadas en las Hojas Informativas N° 22 (pág. 38) y N° 23 (pág. 34). Una información mucho más completa sobre el tema se incluye en los trabajos de Tomás Sanz, y de Joaquín Sanz-Zuasti y otros, antes citados.

Sobre lavanderas blancas albinas.- En la Hoja Informativa N° 23 (pág. 34) se citó la observación de una lavandera blanca albina en la zona de Peñalba (el 26 de enero de 1997, por Jesús Hernando, con Luis Suárez y otros); y se reseñó también la publicación de una cita de lavandera blanca albina fotografiada en el Delta del Llobregat (Barcelona) (el 20 de abril de 1997, por miembros de ANEM –Ricardo Ramos, José Liarte, Ricardo Gras, Javier Aldea y Antonio Sánchez-; ver *Quercus* N° 147, V-88, pág. 12; y **A.N.E.M.: Anuario Ornitológico del Delta del Llobregat 1997** [Ricardo Ramos, Barcelona, 1998, 210 págs.], pág. 132, y foto de José Liarte en pág. 179).

También fue vista, dos veces, una lavandera blanca albina en el Delta del Llobregat el 25 de octubre de 1998, por J. Antolí (publicado en *El Escribano* N° 12, XII-98, pág. 24 -recopilado por Ricardo Ramos-; y en **A.N.E.M.: Anuario Ornitológico del Delta del Llobregat 1998** [Ricardo Ramos, Barcelona, 189 págs.], pág. 96, con una detallada descripción del pájaro).

Además, en Piñuécar (Madrid), Óscar Martín Díaz observó un ejemplar de lavandera blanca “*casi totalmente albino*” el 20 de noviembre de 2000, según se publicó en el **Anuario Ornitológico de Madrid**

2000 [Bermejo, A.; De la Puente, J. y Seoane, J. (eds.), 2001; SEO-Monticola, Madrid, 224 págs.], pág. 193.

Curiosamente, en el Delta del Llobregat fue citada una lavandera blanca melánica el 11 de marzo de 2001, por Francisco Javier Santaefemia [*Ocells del Delta del Llobregat – Noticiari Fenològic de les RN Delta del Llobregat* N° 2, III/IV 2001, pág. 8; recopilado por Ferrán López y Ricard Gutiérrez].

Aunque se refiera a otra especie, reseñaremos asimismo la llamativa observación de dos ejemplares albinos de bisbita caminero (*Anthus berthelotii*) en Los Silos (Tenerife), en distintos días de 2002 [publicado por Beneharo Rodríguez Martín y Airam Rodríguez Martín, con una fotografía –obtenida por B. Rodríguez-, en *Quercus* N° 202, XII-2002, pág. 36; “**Bisbitas nivales en Canarias**”, en el “*Observatorio de la Naturaleza*”].

Más datos y referencias sobre aves total o parcialmente albinas, de distintas especies, pueden verse en las Hojas Informativas N° 23 (págs. 34, 36) y N° 24 (págs. 63, 74); y también, en la presente Hoja Informativa, en los apartados sobre la golondrina común, el mirlo, el gorrión común y el escribano soteño. De hecho, el albinismo se ha registrado en aves muy distintas, desde el avión común (un ejemplar albino fue observado junto a Monforte, Lugo, en el verano de 1945, por el Dr. Francisco Bernis Madrazo [publicado en “**Un mes de julio en Maragatería y Montes de León**”, pág. 320; *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, tomo XLIV, números 3 y 4]; por otra parte, un pollo albino fue seguido y anillado en Padrón, La Coruña, en 1977, por José Luis Beiró Martínez [quien envía amablemente información y fotos sobre el caso] y X. M. Penas Patiño [Beiró Martínez, J. L.; “**Pollo albino de avión común**”; publicado, con una fotografía, en *Quercus* N° 210, agosto de 2003, pág. 37; en el “*Observatorio de la Naturaleza*”]), el estornino pinto (un ave albina fue señalada en Reus, Tarragona, el 4 de enero de 1998, por Eduardo Soler García de Oteiza [publicado en el “**Anuari d’Ornitologia de Catalunya 1998**”, págs. 13 y 244; ed. A. Martínez Vilalta, Grup Català d’Anellament, Barcelona, 346 pp.]), el rabilargo (un ejemplar “*completamente albino*” fue observado en Robledo de Chavela, Madrid, el 14 de agosto de 2003, por Carlos Ponce; publicado en “*Avesforum*” el mismo día), el calamón (un calamón albino fue citado el 29 de diciembre de 2002, en el Paraje Natural del Brazo del Este. Sevilla, por Encarnación Casas Díaz y Jorge R. López Olvera [“**Un calamón albino en el Brazo del Este**”; *Quercus* N° 212, octubre de 2003, pág. 36; en el “*Observatorio de la Naturaleza*”]), o el cormorán grande (un individuo albino fue registrado en el Brazo del Este –Sevilla-, el 26 de diciembre de 2002, por Francisco Chiclana Moreno [publicado en el “**Noticiero Ornitológico de 2002**” del Grupo Local SEO-Sevilla –recopilado por F. Chiclana-, pág. 24; *Plegadis* 6, 2002, págs. 24-30]), hasta buitres americanos de plumaje negro, como el aura (*Cathartes aura*) (una sorprendente fotografía de un aura blanca, obtenida por Phil Green, aparece en la contraportada de *Vulture News* N° 46, III-2002; y una interesante información sobre éste y otros casos registrados en Estados Unidos puede verse en la pág. 19 de la misma publicación, en el artículo “**White Turkey Vulture**”, de Keith y Janice Wiggers; además, Carlos B. Zavalaga comentó en *Vulture-Conservation* [Internet], el 27-11-2002, y también en *Vulture News* [N° 48, III-2003, “**Sighting of albinistic Turkey Vultures Cathartes aura jota in Lobos de Tierra Island, Peru**”, pág. 33], observaciones muy interesantes de auras albinas realizadas por él en la isla de Lobos de Tierra, al norte de Perú, en 2000 y en 2002; por otro lado, varias observaciones de un aura “casi blanca”, en California, fueron publicadas por Allen Fish en *Vulture News* [N° 48, III-2003, “**A nearly white Turkey Vulture in Southern Marin!**”, pág. 32]) y el zopilote (*Coragyps atratus*) (una llamativa fotografía de un zopilote albino, en Estados Unidos, se publicó el 27-4-02 en el diario regional de Asturias “*La Nueva España*”; por otra parte, un zopilote albino, que se encontraba con zopilotes “normales”, fue filmado en vídeo en Florida, en agosto de 1999, según comentó Meret Wilson en *Vulture-Conservation* [Internet], el 27-11-2002, y publicó también en *Vulture News* [N° 48, III-2003, “**White Black Vulture**”, pág. 32]). Además, un curioso caso de una corneja negra “*con las rémiges primarias y secundarias decoloradas*” (en Miñano Menor, Álava, el 20 de febrero de 1999), fue publicado por José María Fernández y Nerea Ruiz de Azúa en el “*Observatorio de la Naturaleza*” de la revista “*Quercus*” (N° 159, V-1999, pág. 18; “**¿Quién dijo raras?**”). En esta última nota también se citan casos de albinismo en jilguero, estornino negro, paloma torcaz, etc., publicados anteriormente en “*Quercus*”; revista en la que también han aparecido datos sobre golondrinas comunes albinas o claras (N° 197, VII-2002, pág. 37). Una foto sin duda sorprendente, de una joven corneja negra albina, descubierta el 27 de junio de 2001 en Auvergne (Francia), fue publicada por Philippe Cochet en la revista ornitológica francesa “*L’Oiseau Magazine*” (N° 65, 4º trimestre 2001, pág. 5; “**Encore et toujours des individus albinos**”). Por otra parte, una observación de un cuervo parcialmente albino (con el pecho y vientre blancos), realizada en la Sierra de Aitana (Alicante) el 6 de julio de 2002, por Antonio Bañuls y David Bañuls, fue reseñada ese mismo mes en *Natur@licante* (en la sección “**Noticias**”). Puede añadirse que una curiosa fotografía de un “búho chico con pigmentación atípica” (blanca en su mayor parte), obtenida por Octavio Trujillo en Gáldar (Gran Canaria) en julio de 1985, aparece en la pág. 461 del libro

“**Aves del Archipiélago Canario**” (Aurelio Martín y Juan Antonio Lorenzo; ed. Francisco Lemus, Tenerife, 2001; 760 páginas).

Agradezco a Luis Aurelio Álvarez Usategui, Dr. Javier Batllori Aguilá, Javier Cano Sánchez, Francisco Chiclana Moreno, Brenda Daly, Elías Gomis Martín, Alfredo López Hernangómez, Daniel Magnenat, Pablo Pérez García, Laura Plaza Arregui (SEO-Sevilla), Ricardo Ramos Sánchez, Tomás Sanz Sanz y Michel Terrasse (LPO-Francia), entre otros, la información bibliográfica amablemente proporcionada sobre estos temas.

Observación curiosa.- El 13 de mayo de 2003, a las 8 h. 34 m., una lavandera blanca junto al nido de buitre leonado N° 33 del barranco de Valdecasuar, en el que están el buitre adulto y el pollo (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

139.- ***MIRLO ACUÁTICO** (*Cinclus cinclus*) C +(1,4)

Seguimos sin haber conocido, en el Refugio, ninguna noticia de esta especie posterior a 1991. Algo similar sucede con el desmán (*Galemys pyrenaicus*) (véase “Los mamíferos del Refugio de Rapaces de Montejo”, pág. 9).

Nota.- Cristina Mazagatos Sanz, en su libro “**Andar y ver el nordeste de Segovia**” (Premios del 12° Concurso sobre Medio Ambiente, Caja Segovia, 2001, 205 págs.), cita al mirlo acuático en el río Aguijejo (págs. 140-141).

En un sitio bastante alejado pero también en Segovia, el embalse de Riofrío, Juan Francisco Martín Calleja anotó un mirlo acuático el 17 de septiembre de 2002, a las 10 h. 34 m. Además, Alfredo López Hernangómez registró un mirlo acuático en el embalse de El Pontón (Segovia), el 21 de noviembre de 1999. Por otra parte, Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla observaron dos mirlos acuáticos en la zona de la sierra de Neila (Burgos), el 26 de enero de 2003.

140.- **CHOCHÍN** (*Troglodytes troglodytes*) N(1,3,4)

Nuevos datos sobre la reproducción.- En la primavera de 2000, Daniel Magnenat registra al menos nueve cantores distintos en las hoces del Riaza. Además, señala la construcción de un nido bajo Peña Portillo (el 31 de mayo), y jóvenes recién salidos del nido cerca de Villaverde de Montejo (el 14 de junio). En la misma temporada, Jorge Remacha Lorenzo señala algún macho cantor en la cuadrícula VL57.

El 14 de mayo de 2001, Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo observa un cantor en el barranco de la Fuente, en la zona del nido que contenía al menos tres huevos el 14 de junio de 1997 (véase la Hoja Informativa N° 23, pág. 34). Este nido aún es visible (o al menos, sus restos). También en la primavera de 2001, Jorge Remacha Lorenzo señala algún macho cantor en la cuadrícula VL58; y captura para anillamiento, el 2 de junio, una hembra con placa incubatriz.

El 2 de octubre del mismo año 2001, José Antonio López Septiem y Javier Marchamalo de Blas anillan tres chochines jóvenes del año en la zona de Villalvilla de Montejo, junto con un cuarto chochín, y recuperan otros dos chochines (macho y hembra) anillados allí el 8 de junio (por José Antonio López Septiem, con su hijo Óscar López Plaza). Se incluyen más detalles sobre ello en el siguiente apartado.

El 7 de junio de 2003, José Liarte de Blas, Rosa Lozano Hernando, Elisa Navarro Soler y Ricardo Ramos Sánchez observan un chochín con ceba, en el soto de Valderreros (Milagros, Burgos).

El 22 de julio del mismo año 2003, José Antonio López Septiem, Javier Marchamalo de Blas y Félix Martínez Olivas anillan un chochín joven del año, que aún no ha comenzado la muda, cerca de la fuente de Valdecasuar. Además, el 16 de junio, Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla señalan un chochín inquieto, y pollos oídos posiblemente de chochín, en un parque de Aranda de Duero.

Nuevos datos sobre anillamientos.- En la zona de Villalvilla de Montejo, en el año 2001, José Antonio López Septiem anilló siete chochines: Dos (macho y hembra) el 8 de junio (con Óscar López Plaza), uno (no joven del año) el 29 de agosto, y cuatro (de los que tres eran jóvenes del año, y uno no) el 2 de octubre (con Javier Marchamalo de Blas).

En el mismo año y en el mismo lugar, hubo recuperaciones, debidas también a José Antonio López (el 2-X, con Javier Marchamalo):

--- Un chochín macho del 2º año, anillado el 8 de junio (a las 7 h. 30 m.), fue recuperado el 2 de octubre (a las 8 h. 15 m.), y de nuevo el 30 de octubre (a las 8 h. 30 m.).
--- Un chochín hembra, anillado el 8 de junio (a las 9 h. 30 m.), fue recuperado también el 2 de octubre (a las 8 h. 15 m.).

Además, el 22 de julio de 2003 fue anillado un chochín joven del año, cerca de la fuente de Valdecasuar; por José Antonio López Septiem, Javier Marchamalo de Blas y Félix Martínez Olivas.

En zonas cercanas de Segovia (Sequera de Fresno y Fresno de Cantespino), Jorge Andrés Remacha Lorenzo anilló 18 chochines entre 1997 y 2000 (cuatro en abril, tres en mayo, cuatro en junio, tres en julio, uno en septiembre, uno en octubre, y dos en diciembre); dos en 2001 (uno en abril y uno en junio, en Sequera de Fresno); y tres en 2002 (los tres en mayo, también en Sequera de Fresno).

Nota.- En el “**Atlas de las Aves Reproductoras de España**” (Martí, R., y Del Moral, J. C. [eds.]; Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Sociedad Española de Ornitología, Madrid, 733 pp.; pág. 408) se señala la reproducción probable o segura de este pájaro en la cuadrícula 2 (y también, en las cuadrículas 1, 3 y 4; y en otras cercanas).

141.- ***ACENTOR COMÚN** (*Prunella modularis*) n(3)

En mayo de 2003, Daniel Magnenat señaló dos cantores a medio camino entre Las Campanas del Miliario y la ermita de Hornuez (el día 28), y un cantor entre Villaverde y Valdevacas (el día 29). Con estos datos (los primeros que conocemos para el mes de mayo), la especie pasa a ser reproductor probable (n) en la cuadrícula 3. Además, ya se ha citado en la zona en todos los meses del año, excepto junio y agosto.

Notas.- 1) José Antonio López Septiem anilló un acentor común joven del año en la zona de Villalvilla de Montejo, el 30 de octubre de 2001. También en octubre de 2001, Jorge Andrés Remacha Lorenzo anilló un acentor común en una zona próxima (Fresno de Cantespino). En los cuatro años anteriores, el mismo ornitólogo había anillado dos acentores comunes en la zona de Fresno de Cantespino y Sequera de Fresno (uno en enero y uno en diciembre).

Además, en 2002, Jorge Remacha anilló dos acentores comunes en Prado Pinilla (Fresno de Cantespino, Segovia) (un ave del 2º año el 7 de enero, y un joven del año el 30 de diciembre).

2) En el “**Atlas de las Aves Reproductoras de España**” (Martí, R., y Del Moral, J. C. [eds.]; Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Sociedad Española de Ornitología, Madrid, 2003, 733 pp.; pág. 410), no se señala la reproducción de este pájaro en la comarca (aunque sí en otras zonas de Segovia, Burgos y Soria).

142.- ***ACENTOR ALPINO** (*Prunella collaris*)

143.- ***ALZACOLA** (*Cercotrichas galactotes*) A

144.- **PETIRROJO** (*Erithacus rubecula*) N(1,3,4)

Nuevos datos sobre la reproducción, y sobre anillamientos.- En la primavera de 2000, Daniel Magnenat registró jóvenes recién salidos del nido (el 14 de junio, cerca de Villaverde de Montejo), cebas en distintos sitios del río (bajo Peña Portillo –el 31 de mayo y el 7 de junio-, y cerca del viaducto –el 8 de junio-, y un cantor en el 2º Cañón (el 12 de junio). Por otra parte, Jorge Juan Díaz González, Juan Prieto Martín y otros señalaron un joven en la zona de Peña Portillo, el 12 de julio del mismo año. También en 2000, Jorge Andrés Remacha Lorenzo encontró algún nido ocupado en zonas cercanas de Segovia (cuadrícula VL57). Entre 1997 y 2000, el mismo ornitólogo anilló 92 petirrojos en Sequera de Fresno y Fresno de Cantespino (uno en marzo, doce en abril, ocho en mayo, trece en junio, diecinueve en julio, siete en agosto, veintidós en septiembre, cuatro en octubre, y seis en diciembre).

En 2001, Hoticiano Hernando Iglesias y Alberto Gómez Latorre vieron un nido ocupado, con cinco pollos, a mitad de camino entre Montejo y Milagros, el 8 de mayo; fue filmado, por Alberto Gómez. Anteriormente, el 15 de abril, Javier Batllori Aguilá, Jorge Batllori Aguilá y Juan José García registraron varios cantores entre la presa y el viaducto. Además, el 14 de julio, Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo observó un joven cerca del viaducto. Por otra parte, José Antonio López Septiem anilló, cerca de Villalvilla de Montejo, dos petirrojos machos del segundo año el 8 de junio [con Óscar López Plaza], seis petirrojos (de los que cinco eran jóvenes del año) el 29 de agosto, dos petirrojos jóvenes del año el 2 de octubre [con Javier Marchamalo de Blas], y tres petirrojos jóvenes del año el 30 de octubre. En zonas cercanas de Segovia (cuadrícula VL58), también en 2001, Jorge Andrés Remacha Lorenzo señaló algún macho cantor, y jóvenes recién salidos del nido. En el mismo año, el citado ornitólogo anilló 62 petirrojos: 47 en Sequera de Fresno (cinco en abril, cuatro en mayo, 23 en junio, y 15 en julio), y 15 en Fresno de Cantespino (uno en febrero, cinco en agosto, cuatro en septiembre, y cinco en octubre).

En 2002, hubo observaciones de petirrojos jóvenes el 13 de junio (por Jorge Juan Díaz González), el 16 de junio (uno, en Peña Portillo; Alfonso López López y Juan Diego Acevedo Barberá), el 26 y 27 de julio (al menos dos, muy confiados, en el barranco de Valugar; Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo), etc. Además, fueron anillados dos petirrojos jóvenes del año el 1 de agosto, cerca de Villalvilla de Montejo (por José Antonio López Septiem, Javier Marchamalo de Blas y Félix Martínez Olivas). Por otro lado, en la cercana localidad de Aranda de Duero fue señalada una pareja de petirrojos en primavera (por Ricardo Carbajal Vega, quien fotografió un ejemplar), y fue visto un joven en el parque de La Huerta el 24 de agosto (por Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla). Además, Jorge Remacha Lorenzo anilló 39 petirrojos en Sequera de Fresno (siete en abril, cuatro en mayo, diecinueve en junio, y nueve en julio), y siete en Fresno de Cantespino (uno en enero, dos en marzo, dos en abril, uno en agosto, y uno en diciembre).

En 2003, Ricardo Ramos Sánchez, José Liarte de Blas, Rosa Lozano Hernando y Elisa Navarro Soler observaron, el 7 de junio, un petirrojo cebando a un pollo en el soto de Valderreros (Milagros, Burgos); y un cantor muy confiado entre El Casuar y el viaducto. Además, José Antonio López Septiem, Javier Marchamalo de Blas y Félix Martínez Olivas anillaron, el 22 de julio, dos petirrojos (una hembra que no era del año, y un macho joven del año que aún no había comenzado la muda), cerca de la fuente de Valdecasuar. En el parque de la Huerta (Aranda de Duero, Burgos), Javier Vitores y Consuelo Bellella anotaron el 8 de marzo: “*Los petirrojos están emparejados y se persiguen levantando la cola y cantando*”. El 21 de junio, vieron allí un joven volatón de petirrojo, bañándose; y el 3 de agosto, observaron de nuevo un joven del año. Por otra parte, Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo observó, el 4 de junio, un petirrojo reclamando con ceba en el pico, en el pinar, cerca del viejo nido N° 7 de águila calzada; y el 26 de julio, un probable joven en Valugar, y un joven en La Pililla.

Notas.- I) Se han anillado ya, que sepamos, al menos 146 petirrojos en el Refugio e inmediaciones (sin incluir los datos de zonas cercanas). Hemos tenido noticias de recuperaciones, todas ellas locales, de tres de estos pájaros:

- 1) Un petirrojo joven anillado en Valugar el 10 de julio de 1983, a las 9 h., por el grupo Chrysaetos, fue recuperado en Valugar el 29 de septiembre de 1985, a las 14 h., por Jesús Cobo Anula. (Véase la Hoja Informativa N° 14, pág. 2).
- 2) Un petirrojo adulto anillado en el campamento de Peña Portillo el 8 de septiembre de 1987, a las 10 h. 51 m., por Miguel Verdú del Campo (del grupo Mata del Fang), fue recuperado en la misma zona el 23 y el 24 del mismo mes (por cuatro miembros del grupo Athene [Guillermo Doval de las Heras, Javier Marchamalo de Blas, Félix Martínez Olivas y Olga Pallol Trigueros]); y fue recuperado en el mismo paraje, aunque al otro lado del río, el 21 de julio de 1988 (por otros dos miembros del grupo Athene, Jesús Pinilla Infiesta y Beatriz Arroyo López).
- 3) Un petirrojo joven del año anillado en la fuente de Valdecasuar el 25 de julio de 1989, a las 21 h. 30 m., por Arturo Degollada Soler y Mónica Pérez de las Heras, fue recuperado por los mismos naturalistas el día siguiente, a las 11 h. 30 m., en el mismo lugar. (Véase la Hoja Informativa N° 18, pág. 12).

Como puede verse, dos de estas recuperaciones constatan edades de unos dos años o algo más. Christian Marti y Matthias Kestenholz, en su magnífico cuaderno sobre el petirrojo publicado en 1997 por la Estación Ornitológica Suiza (**Famille rougegorge – la saison de reproduction des oiseaux**; Sempach, Suiza; 34 págs.), y amablemente proporcionado por Daniel Magnenat, señalan (pág. 27): “*Es raro que un*

petirrojo viva más tiempo que cinco años en la naturaleza; la edad máxima constatada hasta hoy es de once años.”

II) Observaciones bien interesantes sobre halcones peregrinos (*Falco peregrinus*) y gaviotas patiamarillas (*Larus cachinnans*) cazando petirrojos emigrantes (en la costa asturiana, el 17 de octubre de 2001), y compitiendo en cierto sentido por estas presas, fueron publicadas en:

--- Quintana, M. (2002). **La difícil vida del petirrojo**. *Quercus*, 201: 30-31. (En el “Observatorio de la naturaleza”).

III) Alberto Gómez Latorre proporciona amablemente una bonita filmación de un petirrojo, obtenida por él en el Refugio, en el verano de 1980. Es una de las primeras filmaciones que conocemos, de este pájaro en el Refugio.

IV) En el “**Atlas de las Aves Reproductoras de España**” (Martí, R., y Del Moral, J. C. [eds.]; Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Sociedad Española de Ornitología, Madrid, 2003, 733 pp.; pág. 416), se señala la reproducción probable o segura de este pájaro en la cuadrícula 2 (y también, en las cuadrículas 1, 3 y 4; y en otras cercanas).

145.- **RUISEÑOR COMÚN** (*Luscinia megarhynchos*) N(1,3,4) n(2)

Nuevos datos sobre la reproducción, y sobre anillamientos.- En 2000, Daniel Magnenat registró bastantes observaciones de la especie; incluyendo una ceba, aguas arriba del viaducto, el 8 de junio. Por otra parte, Jorge Juan Díaz González, Juan Prieto Martín y otros observaron un joven, en la zona de Peña Portillo, el 12 de julio. En la cuadrícula VL57, Jorge Remacha registró adultos con cebo o saco fecal. El mismo ornitólogo anilló, entre 1997 y 2000, en la zona de Sequera de Fresno y Fresno de Cantespino, un total de 71 ruiseñores comunes (6 en abril, 12 en mayo, 23 en junio, 23 en julio, 3 en agosto, y 4 en septiembre).

En 2001, José Antonio López Septiem anilló tres ejemplares en la zona de Villalvilla de Montejo: dos el 8 de junio (un macho y una hembra, ambos del segundo año), con Óscar López Plaza; y uno, no joven del año, el 29 de agosto. En el mismo año, Jorge Remacha Lorenzo registró jóvenes recién salidos del nido en la cuadrícula VL58; y anilló 17 ruiseñores comunes en Sequera de Fresno (dos en abril, tres en mayo, nueve en junio, y tres en julio).

En 2002, un joven del año fue anillado el 1 de agosto, en la zona de Villalvilla de Montejo, por José Antonio López Septiem, Javier Marchamalo de Blas y Félix Martínez Olivas. También en 2002, Jorge Remacha Lorenzo anilló seis ruiseñores comunes en Sequera de Fresno (tres en junio y tres en julio).

En 2003, un joven del año fue observado el 8 de junio, junto al puente bajo Peña Portillo, por Ricardo Ramos Sánchez y José Liarte de Blas. Puede añadirse que Fidel José Fernández vio, el 10 de mayo, un ruiseñor común con una mariposa en el pico, cerca de la fuente del Chorrillo (Maderuelo).

Comentario.- En la época adecuada (parte de la primavera, incluido mayo), y tanto de día como de noche, los trinos “maravillosos” del ruiseñor, “el “*Rey del Canto*””, “*regocijan la vida y alegran los lugares del campo español*”; como indicó Francisco Somolinos de Francisco, en 1976, en sus bonitos artículos sobre algunas facetas, que creemos son –o eran- en parte poco conocidas, de este pájaro (“**¡Silencio!: Canta un ruiseñor**”; publicado en *Las Aves (Redorni)* N° 1 [págs. 17-18] y N° 3 [págs. 10-11]).

146.- ***PECHIAZUL** (*Luscinia svecica*) A ?

147.- **COLIRROJO TIZÓN** (*Phoenicurus ochruros*) N(1,2,3,4)

Nuevos datos sobre la reproducción, y sobre anillamientos.- Bastantes nuevas observaciones de jóvenes volanderos, adultos con ceba, etc. En el año 2000, Daniel Magnenat encontró un nido en la cantera; José Luis López-Pozuelo García localizó un nido vacío, posiblemente de este pájaro, cerca del antiguo pueblo de Linares; y Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo halló nidos vacíos, o sus restos,

así como cáscaras de huevo, en distintos sitios entre La Murcielaguera y V.A.D. (y V.A.I.). En 2001, Fidel José Fernández localizó un posible nido ocupado en la antigua estación de Maderuelo. En 2002, Alberto Fernández Honrubia informó sobre un nido ocupado en Villaverde de Montejo (en el que se criaron cuatro pollos, según le dijeron), y Fidel José Fernández encontró un posible nido ocupado en el barranco de Valdecasuar. En 2003, Daniel Magnenat señaló un nido en Las Campanas del Miliario. Además, Ricardo Ramos Sánchez y José Liarte de Blas observaron, el 7 de junio, en un cultivo próximo a Peña Portillo, pollos volanderos que “*reclaman el alimento de forma insistente a sus progenitores*”. Por otra parte, Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo encontró, el 12 de mayo, en el interior de una cueva de Valdecasuar, un nido vacío pero al parecer nuevo y con plumón, seguramente de esta especie; media 15 cm. de diámetro externo, 7 cm. de diámetro interno, y 12 cm. de anchura.

En zonas cercanas de Segovia, Jorge Remacha Lorenzo registró adultos con cebo o saco fecal en 2000 (cuadrícula VL57). En Sequera de Fresno y Fresno de Cantespino, J. Remacha anilló cuatro colirrojos tizones entre 1998 y 2000 (uno en abril y tres en agosto), dos en 2001 (en septiembre, en Sequera de Fresno), y dos en 2002 (uno en agosto y uno en diciembre, ambos en Fresno de Cantespino).

Observaciones curiosas.- 1) El 27 de mayo de 2001, a las 16 h. 18 m., en el entrante de El Campanario, un colirrojo tizón se “tumba” un ratito con las alas abiertas. (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

2) El 9 de noviembre de 2002, a las 17 h. 18 m., en la pared rocosa a la izquierda de la presa (según se mira Peña Inclinada desde enfrente) y sobre el embalse, una chova piquirroja hostiga a un colirrojo tizón macho (José Luis López-Pozuelo García).

3) El 10 de noviembre de 2002, de 9 h. a 9 h. 10 m., en el barranco de Covanegra, un colirrojo tizón macho “*hace vuelos verticales delante de la hembra (sube y baja 3-5 metros) desde un saliente rocoso*” (Pablo Prieto Martín). (Nótese la fecha).

Nota.- El 28 de diciembre de 2002, el pastor Fernando Acuña entregó, al guarda Jesús Hernando Iglesias, un aguilucho pálido hembra o joven, con una pequeña herida en una pata, que había encontrado. El ave murió poco después. Tenía en las garras plumas de un pájaro, probablemente un colirrojo tizón. El cadáver fue entregado al GREFA para su análisis.

La noticia fue publicada, en febrero de 2003, en el “*Bolegyps*” 22 (“**Noticias breves**”, pág. 1).

148.- **COLIRROJO REAL** (*Phoenicurus phoenicurus*)

Nuevas observaciones.-

Año 2000.- 1) El 7 de abril, a las 11 h. 37 m., un colirrojo real macho “*posado encima de una señal*”, en el puente nuevo de Peña Rubia (Jesús Hernando Iglesias). (Citado en la Hoja Informativa N° 24, pág. 61).

2) El 18 de septiembre, a las 14 h. 41 m., un colirrojo hembra, posiblemente real, en los páramos del sureste, al N.O. del Primer Valle (Valdemuñuelos) (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

3) El 27 de octubre, un colirrojo real macho en la chopera, unos 20 m. antes del puente nuevo de Peña Rubia (Juan Prieto Martín, Javier Herrera Gómez, y doce alumnos suyos, de la Casa de Oficios “Parque de los Cerros”, dependiente del Ayuntamiento de Alcalá de Henares).

En zonas cercanas.-

I) En primavera (última observación el 15 de junio), un colirrojo real macho, con canto territorial, en Villatuelda (Burgos) (cuadrícula VM22) (David Muñoz González).

II) En años anteriores (1997-1999), entre Sequera de Fresno y Fresno de Cantespino (Segovia), anillados tres colirrojos reales (uno en agosto, uno en septiembre, y uno en octubre) (Jorge Andrés Remacha Lorenzo).

Año 2001.- 1) El 22 de octubre, a las 10 h. 30 m., un colirrojo real hembra bajo Peña Portillo (“*en zarzas del río, cerca de la pasarela*”) (Elías Gomis Martín y Alfonso Lario Doylataguerra).

En zonas cercanas.-

I) En septiembre, en Sequera de Fresno (Segovia), anillados dos colirrojos reales, incluyendo un macho (no joven del año) que fue fotografiado (el 15 de septiembre) (Jorge Andrés Remacha Lorenzo). El citado ornitólogo envía amablemente la foto.

Año 2002.- 1) El 24 de agosto, un total de tres colirrojos reales (un macho y una hembra cerca de Valdevacas, yendo hacia El Casuar; y una hembra cerca de Maderuelo, junto al embalse de Linares) (Ricardo Ramos Sánchez, José Liarte de Blas, Rosa Lozano Hernando y Elisa Navarro Soler).

En zonas cercanas.-

I) El 30 de marzo, en Prado Pinilla (Fresno de Cantespino, Segovia), un colirrojo real del 2º año anillado (Jorge Andrés Remacha Lorenzo).

II) El 12 de abril, en el parque de Santa Catalina (Aranda de Duero, Burgos), un colirrojo real macho, dibujado y descrito con detalle (Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla).

Comentario.- Como se indicó en la Lista de vertebrados del Refugio (pág. 31, Nota 71), y en las Hojas Informativas Nº 22 (pág. 39) y Nº 24 (pág. 61), el colirrojo real es poco frecuente; y hemos conocido pocas observaciones después de los primeros años del Refugio (no llegan a veinte las citas posteriores a 1985). Nótese que una parte de las observaciones recientes, si no todas, puede corresponder a los pasos migratorios de la especie; que se producen también en los meses de abril y de octubre, como señalan Bertel Bruun y Arthur Singer en su “**Guía de las Aves de Europa**” (ed. Omega, Barcelona, 1971; 316 págs.). La cita más tardía del autor corresponde a un colirrojo real hembra, en los páramos del sureste (al N./N.E. del túnel pequeño), el 29 de octubre de 1977 (a las 12 h. 30 m.). En la última década, prácticamente no ha habido citas entre mayo y julio, de este pájaro en Montejo.

El colirrojo real es una de las pocas especies de aves que, según los datos que conocemos, parece haber disminuido claramente después de la creación del Refugio. Lo mismo le ocurre, por ejemplo, al águila perdicera o al vencejo real, aunque esta última especie parece presentar síntomas de una leve recuperación. José Manuel Bueno Álvarez y Alejandro Sánchez, en el “**Atlas de las Aves de España (1975-1995)**” (coordinado por Francisco J. Purroy; SEO-BirdLife y Lynx Edicions, Barcelona, 1997; 583 págs.), destacan (págs. 364-365) que “*numerosos autores vienen señalando una importante reducción de los efectivos de la especie con carácter general para Europa desde la segunda mitad de la década de los sesenta, aunque sin evidencia de cambios importantes en su área de distribución*”; y añaden que “*son escasísimos los lugares censados donde se encontrase nidificando el Colirrojo Real y siempre en muy bajas densidades*”. Por otra parte, Joaquín Sanz-Zuasti y Tomás Velasco Tejada, en la “**Guía de las Aves de Castilla y León**” (ed. Carlos Sánchez, 1999, 352 págs.) indican (pág. 246) que la población reproductora es “*bastante aislada y puntual*”, y “*seguramente no supera las 5.000 parejas*” en toda la Comunidad Autónoma; aunque la especie es “*frecuente durante los pasos (sobre todo en abril-mayo y septiembre-octubre), cuando se encuentra mucho más ampliamente distribuida, especialmente en otoño*”.

Notas.- 1) Como bien señala Rafael Romero en su bonito artículo “**Aves de los bosques de castaños de la Sierra de Aracena (Huelva)**” (*Plegadis* 6, SEO-Sevilla, 2002, págs. 2-8), a propósito del colirrojo real, “*el macho es uno de los pájaros más bonitos de los bosques serranos*” (p. 7).

2) En el “**Atlas de las Aves Reproductoras de España**” (Martí, R., y Del Moral, J. C. [eds.]; Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Sociedad Española de Ornitología, Madrid, 2003, 733 pp.; pág. 424), se señala la reproducción probable o segura de este pájaro en la cuadrícula 3.

149.- **TARABILLA NORTEÑA** (*Saxicola rubetra*)

Pierde la “C”. Ha habido cuatro nuevas observaciones (y varias más en zonas próximas):

24) El 4 de octubre de 2000, una tarabilla norteña “*delante de Peña Rubia, junto a maizal*” (Juan Prieto Martín, Jorge Arias Pozo, Carmen Fernández, Mónica Nuevo y Cristina Roldán).

25) El 10 de marzo de 2001, una tarabilla norteña en el poblado del embalse de Linares (José Luis López-Pozuelo García). (Primera cita en el Refugio para el mes de marzo).

26) El 15 de septiembre de 2001, dos tarabillas norteñas en el camino de la Fuente de la Vega, a las 14 h. 30 m. ap. (Ricardo Ramos Sánchez, José Liarte de Blas y Rosa Lozano Hernando).

27) El 24 de septiembre de 2003, una o dos tarabillas norteñas al comienzo del barranco de Valdecasuar (Juan Prieto Martín y otros profesores o alumnos de la Escuela Taller “Albardín”, de Alcalá de Henares).

En zonas próximas.-

A) Entre Sequera del Fresno y Fresno de Cantespino (Segovia).- Entre 1997 y 2000, anilladas cuatro tarabillas norteñas (tres en mayo y una en septiembre), por Jorge Andrés Remacha Lorenzo. El mismo ornitólogo señala, en la primavera de 2000, la reproducción segura (adultos con cebo o saco fecal, etc.) en la cuadrícula VL57.

El 2 de mayo de 2000, en Sequera del Fresno (en la zona del río), anilladas dos tarabillas norteñas (macho y hembra), por Juan Luis Galindo Estévez y Jorge Andrés Remacha Lorenzo (quien envía amablemente una fotografía del macho); y vistas al menos cuatro aves, y oídas, en las cercanías, por los citados ornitólogos.

El 28 de abril de 2001, en Sequera del Fresno, anillada una hembra nacida el año anterior (Juan Luis Galindo Estévez y Jorge Andrés Remacha Lorenzo).

El 28 de junio de 2001, en Sequera del Fresno (en la cuadrícula VL58), registrado un macho con canto territorial (Jorge Andrés Remacha Lorenzo).

B) En Campo de San Pedro (Segovia).- El 24 de agosto de 2002, vistas tres tarabillas norteñas (Ricardo Ramos Sánchez, José Liarte de Blas, Rosa Lozano Hernando y Elisa Navarro Soler).

El total de citas anotadas (sin contar las de zonas próximas) es de 27, repartidas entre los meses de marzo (1), abril (1), mayo (2), julio (1), agosto (4), septiembre (13), octubre (2), noviembre (2) y diciembre (1). [Véanse las Hojas Informativas N° 22 (pág. 39), N° 23 (pág. 35) y N° 24 (pág. 61); así como la Lista de vertebrados del Refugio (págs. 31-32, Nota 72).]

Nota.- Como señala Einhard Bezzel en su “**Guía de Aves. Paseriformes**” (ed. Pirámide, Madrid, 1989; 386 págs.), “*aunque en Europa todavía crían muchos miles de parejas de tarabillas norteñas, se ha producido un marcado descenso, que ha llevado a incluirla en la lista roja de algunos países*”; “*su retroceso en las últimas décadas es una señal de alarma ante un empobrecimiento esencial de la vida en las praderas en explotación, que es la consecuencia de los métodos modernos de aprovechamiento*”; y “*la tarabilla norteña se convierte en un símbolo de los trastornos sufridos por el paisaje agrícola*” (pág. 106). Por ejemplo, en Suiza, donde la tarabilla norteña desapareció de la Meseta hace ya treinta años, la Estación Ornitológica Suiza y la Asociación Suiza para la Protección de las Aves (ASPO-BirdLife Suiza) están desarrollando una campaña en favor de ésta y otras especies sensibles a los cambios agrícolas, según se indica en el cuaderno “**Oiseaux des Alpes**” (“**Aves de los Alpes**”) (Estación Ornitológica Suiza; Sempach, Suiza, 2002; 34 págs.), en el apartado “**Le tarier des prés: refoulé et menacé**” (“**La tarabilla norteña: arrinconada y amenazada**”) (pág. 6) (amablemente proporcionado por Daniel Magnenat). Por otra parte, el Dr. Francisco José Purroy Iraizoz señala de esta especie que “*se desconoce si en el bajón poblacional de Europa occidental influyen elementos propios del área de invernada*” (“**Atlas de las Aves de España (1975-1995)**”; SEO-BirdLife y Lynx Edicions, Barcelona, 1997, 583 págs.; pág. 367).

150.- **TARABILLA COMÚN** (*Saxicola torquata*) N(1,2,3,4)

Nuevos datos sobre la reproducción.- Observaciones de jóvenes del año y de grupos familiares, en cada uno de los cuatro últimos años; debidas, sobre todo, a Daniel Magnenat, Javier Vitores Casado, Consuelo Bellella Castilla, Ricardo Ramos Sánchez, José Liarte de Blas, Rosa Lozano Hernando, Elisa Navarro Soler, y Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. Estas noticias se refieren, sobre todo, a la ladera de Los Poyales (que ya en 1977 fue bautizada como “*la ladera de la tarabilla*”, tal como recordó Jorge Batllori Aguilá en su magnífico trabajo “**Montejo 77 (segunda quincena de agosto)**” [117 págs.; pág. 69]; en 2001, Ricardo Ramos señaló en un informe que, en la mitad oriental de las hoces, “*en esta zona es sin duda donde se localiza una mayor densidad*”), los valles y barrancos del sureste, las cercanías del embalse, las proximidades de la cantera, la estepa del norte, Vallejo del Charco, los páramos del suroeste, los barrancos de la Retuerta y de San Andrés, etcétera. Nótese que también son frecuentes las tarabillas en las laderas, cerros y regueros situados frente a las tres grandes peñas del oeste del Refugio (y en las laderas de estas peñas), así como en otros lugares.

En zonas cercanas (cuadrícula VL58), Jorge Remacha Lorenzo registró jóvenes recién salidos del nido en la primavera de 2001.

Observación curiosa.- El 2 de septiembre de 2000, a las 10 h. 30 m., en la cola del embalse, Juan Luis Galindo Estévez anota: “*Observo perfectamente y durante un rato a una comadreja que vagabundea por la orilla cerca del puente de Alconadilla. A veces una lavandera blanca y una tarabilla común la persiguen volando a baja altura tras ella. Cerca hay un papamoscas cerrojillo y un mirlo común joven.*”

Nuevos datos sobre anillamientos.- En zonas cercanas (Sequera de Fresno y Fresno de Cantespino), Jorge Andrés Remacha Lorenzo anilló seis tarabillas comunes entre 1997 y 2000 (una en junio, una en julio, dos en agosto, y dos en septiembre), y cinco en 2001 (dos en abril, una en mayo, una en junio, y una en julio; todas ellas en Sequera de Fresno).

151.- **COLLALBA GRIS** (*Oenanthe oenanthe*) N(1,2,3,4)

Nuevos datos sobre la reproducción.- En los tres últimos años, observaciones de jóvenes del año y de grupos familiares, en distintos lugares (por Daniel Magnenat, Ricardo Ramos Sánchez, José Liarte de Blas, Rosa Lozano Hernando, Jorge Remacha Lorenzo –en zonas cercanas-, Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla –en zonas cercanas-, Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo, etc.).

El 14 de junio de 2000, Daniel Magnenat localizó un nido, con la hembra incubando, “*en un montón de piedras sobre la estepa norte*”; y obtuvo excelentes fotografías.

Hasta ahora, y según la información que hemos recibido, Daniel Magnenat es el único ornitólogo que ha conseguido encontrar nidos ocupados de collalba gris en el Refugio (véanse datos sobre los anteriores [correspondientes a 1993, 1994 y 1995] en la Hoja Informativa N° 22, pág. 39), junto con el guarda Jesús Hernando Iglesias (quien vio, en 2000, un nido cerca de Montejo); si bien Vicente Garza Villegas halló un nido ocupado en una zona cercana, en 1988 (reseñado en la Lista de vertebrados del Refugio, págs. 9-10).

Notas.- 1) Es interesante anotar que Daniel Magnenat señaló, en 2000, que las observaciones de la especie realizadas ese año correspondían a la “*raza con vientre blanco*”.

Tanto en 2001 como en 2002 y 2003, fueron anotadas nuevas observaciones de machos “*pálidos*” de collalba gris; incluyendo uno “*muy pálido*” (22-7-02), uno “*de babero blanco y muy extraño plumaje*” (24-7-01), uno “*pálido y muy blanco*” (18-5-03), etc. (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

[Sobre la situación taxonómica de la collalba gris en España, puede verse, por ejemplo, lo indicado por José Luis Tellería, Benigno Asensio y Mario Díaz en su libro “**Aves Ibéricas. II. Paseriformes**” (ed. J. M. Reyero, Madrid, 1999, 232 págs.; pág. 75).]

2) Daniel Magnenat, en su informe sobre el Refugio correspondiente a 2002, indicó que la collalba gris estaba “*no tan extendida como en 2000*”.

Hembra de collalba gris en el Refugio (cerca del camino, al final de Peña Rubia). (Fotografía: Daniel Magnenat. 2 de junio de 1994. D. 3.013).

3) Una magnífica fotografía de un macho adulto de collalba gris (D. 5.119), obtenida por Daniel Magnenat en las estepas del norte del Refugio (el 17 de junio de 2000), fue publicada en la revista de la Facultad de Ciencias de la UNED, 100cias@uned (Nº 4, 2001, pág. 73; acompañando al artículo “**Félix Rodríguez de la Fuente y el Refugio de Rapaces de Montejo**” [págs. 71-75], de Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo). También en los últimos años, Daniel Magnenat ha continuado obteniendo excelentes diapositivas de este pájaro en la zona.

4) Una bonita filmación en vídeo de una hembra de collalba gris fue obtenida en el Refugio, en 2001, por Juan José Molina Pérez.

Nuevos datos sobre llegadas y partidas.- En **2000**, según los datos que conocemos, la primera collalba gris fue fotografiada el 19 de marzo, no lejos de Peñalba, por Javier Vitores Casado y Consuelo Bellella Castilla. En el mismo año 2000, las últimas collalbas grises fueron registradas el 4 de octubre (ocho aves en total: seis en la estepa del norte, y dos en la zona entre Fuentelcésped y Milagros), por Juan Prieto Martín y otros ornitólogos. (Tercer año consecutivo en que la última cita de collalba gris corresponde a Juan Prieto y/o acompañantes; véase la Hoja Informativa Nº 24, pág. 61).

En **2001**, las dos últimas collalbas grises fueron señaladas el 22 de octubre, por Elías Gomis Martín y Alfonso Lario Doylataguerra: A las 16 h. 0 m., un macho, “*con plumaje de otoño*”, entre Montejo y Peña Rubia, posado “*sobre una piedra, junto al camino*” (por tanto, en la zona de “*las piedras de la collalba gris*”, o cerca); y a las 17 h. 30 m., un ejemplar entre Peña Rubia y Montejo, al sur del río.

En **2002**, la última collalba gris de octubre fue anotada el 12 de octubre (un macho, en la zona del embalse), por Juan Luis Galindo Estévez. Además, el 9 de noviembre, durante el censo de otoño, fue citada una collalba en la zona del alto de Milagros (Burgos) (a las 16 h. 0 m.), por Pablo Sanz Trillo y Yulán Úbeda Arias.

Como se señaló en la Hoja Informativa Nº 23 (pág. 35), sólo había cuatro citas anteriores de collalba gris en los censos de otoño: Un ave, en una zona próxima, el 11-11-1989 (Javier Batllori Aguilá y José Luis Romero Romero); un ave, ap. en la misma zona y a la misma hora que la cita anterior, el 10-11-1990 (mismos observadores); una hembra en el Refugio, el 13-11-1993 (Juan Prieto Martín); y dos aves en el Refugio, el 16/17-11-1996 (José Javier Gamonal Talens e Isabel Vega Castro).

En **2003**, y siempre según la información que conocemos, la primera collalba gris fue registrada el 7 de marzo (a las 13 h. 44 m.), en la playa del embalse, por José Antonio Vernia Peris. En el mismo año, la última cita que hemos recibido hasta el momento corresponde al 24 de septiembre, entre la cantera y el embalse (citada por Juan Prieto Martín y otros profesores o alumnos de la Escuela Taller “Albardín”, de Alcalá de Henares).

Nota.- Puede ser interesante recordar, por ejemplo, que en un sitio tan estudiado como el Delta del Llobregat (Barcelona), y entre los años 1997 a 1999, se registró la última observación de collalba gris los días 18 de octubre (1997; Alex Sintés e Isabel López), 23 de octubre (1998; dos aves; Eduardo Clemente Laboreo), y 4 de noviembre (1999; Jordi Ballesta Castro); según se publicó en los **Anuarios Ornitológicos del Delta del Llobregat** correspondientes (los de 1997 y 1998, debidos a Ricardo Ramos Sánchez (A.N.E.M.), con 210 y 190 páginas respectivamente; el de 1999, debido a Daniel González Ballvey y Eduardo Clemente Laboreo y otros (CISEN y ANEM), con 130 págs.) (págs. 137-138, 100-101, y 92, resp.).

También se han registrado citas de collalba gris en noviembre en otros lugares de Cataluña. Por ejemplo, un ejemplar el 22 de noviembre de 1969 [citado por X. Ferrer, A. Martínez-Vilalta y J. Muntaner, en 1986, en el Vol. 12 –“**Ocells**” (“*Aves*”)- de la “**Historia naturals dels Països Catalans**”]; y más recientemente, una hembra joven del año el 3 de noviembre de 1996 [David Bigas Campas y Jesús Romero Martos, en el Delta del Ebro], un joven del año entre el 28 y el 30 de noviembre de 1997 [Jordi Martín Aledo, Ponç Feliu i Latorre, y Josep M. Bas Lay, en los Aiguamolls de l’Empordà], cinco o seis aves el 1 de noviembre de 1998 [Francesc Moncasí Savia, en Bellví], un joven del año anillado el 5 de noviembre de 1998 [David Bigas Campas, en el Delta del Ebro], un ejemplar el 13 de noviembre de 1998 [Freddy Rivas Risueño, en Premià de Mar], y un ejemplar el 21 de noviembre de 1998 [David Giralt Jonama, Gerard Bota Cabau, y Xavier Revés Noriega, en Torres de Segre]; e incluso existe una observación de un ave el 2 de diciembre de 1998 [Francesc Moncasí Savia, en Bellví]; según se publicó en los **Anuaris d’Ornitologia de Catalunya** correspondientes (los de 1996 y 1997, editados por José Luis Copete y el Grup Català d’Anellament, con 285 y 414 páginas respectivamente; el de 1998, editado

por Albert Martínez Vilalta y el Grup Català d'Anellament, con 348 páginas) (págs. 197, 299-300, y 212, resp.).

En Levante ha habido asimismo citas en noviembre. Por ejemplo, en Castellón (hasta el 3 de noviembre de 1993 [Ramón Prades Bataller, Marisa Falcó Martínez, y otros, en el Paraje Natural Prat de Cabanes-Torreblanca], según se recoge en el correspondiente **Anuario Ornitológico de la Comunidad Valenciana** (editado por la Estación Ornitológica de la Albufera-SEO, con 150 páginas; pág. 102). También en Alicante se han registrado "*algunos migrantes tardíos hasta mediados de noviembre*", como indican Antonio Jacobo Ramos Sánchez y Luis Fidel Sarmiento en su libro "**Las aves de los humedales del sur de Alicante y su entorno**" (ed. Club Universitario, 1999, 188 páginas; pág. 151).

En otras provincias litorales se han citado asimismo collalbas grises en noviembre, atribuyéndose estas observaciones a aves emigrantes. Por ejemplo, en Asturias, Alfredo Noval Junquera indica que las aves nativas marchan en septiembre y octubre; pero que, en la migración de otoño, aves "*supuestamente jóvenes del año*" continúan el paso "*hasta noviembre*" ("**Guía de las Aves de Asturias**", ed. por el autor, 2000, 343 páginas; pág. 208).

También en el centro de la Península se ha registrado alguna vez la collalba gris en noviembre. Por ejemplo, en Colmenar Viejo (Madrid), se observó un macho el 8 de noviembre de 1998 [C. Sanz Pérez, J. A. Sanz Pérez y T. Perdiguero Pérez], según aparece en el correspondiente **Anuario Ornitológico de Madrid** (coordinado por Javier de la Puente, Ana Bermejo y Javier Seoane; Grupo Ornitológico SEO-Monticola, 192 páginas; pág. 177). Otras citas del interior de España, en noviembre, son las cinco del Refugio de Montejo e inmediaciones, antes señaladas.

Francisco Chiclana Moreno, José Antonio Lama Miñana y Javier Salcedo Ortiz, en su interesante libro "**Aves de la provincia de Sevilla: comentarios sobre su estatus, fenología, hábitat y distribución**" (Diputación Provincial de Sevilla y Sociedad Española de Ornitología, Sevilla, 2002, 136 páginas; pág. 99), señalan que, en la citada provincia, la migración postnupcial tiene lugar "*de finales de julio a la primera quincena de noviembre*"; si bien "*existen escasas citas de individuos en fechas invernales registradas en la marisma y en el Bajo Guadalquivir*".

José Manuel Bueno, en su importante trabajo "**Migración e invernada de pequeños turdinos en la Península Ibérica II. Collalba gris (*Oenanthe oenanthe*), tarabilla norteña (*Saxicola rubetra*) y tarabilla común (*Saxicola torquata*)**" (*Ardeola*, 38(1), 1991, págs. 117-129), señala de esta especie que "*la migración postnupcial tiene lugar entre la segunda decena de agosto y finales de noviembre, con predominio de los meses de septiembre y octubre (81,3 %)*" (pág. 119). Otros ornitólogos también aportan datos sobre aves de paso en noviembre.

Por otra parte, pueden verse magníficos resúmenes de divulgación sobre la extraordinaria migración global de la collalba gris en distintas publicaciones; por ejemplo, en el bonito cuaderno "**Las migraciones de las aves**", de Bruno Bruderer y Lukas Jenni (Estación Ornitológica Suiza, 1988), traducido y publicado en español por GURELUR (Fondo Navarro para la Protección del Medio Natural) (1994, 42 páginas.; pág. 7); o en los interesantes libros "**Aves. Las grandes migraciones**", del Dr. Jonathan Elphick (editado en español por la fundación "La Caixa" y Encuentro Editorial, Barcelona, 1995; 180 páginas; pág. 117), y "**Guía de aves. Paseriformes**", de Einhard Bezzel (ed. Pirámide, Madrid, 1989; 384 páginas; págs. 111-112).

Nuevos datos sobre anillamientos.- En la zona de Sequera de Fresno y Fresno de Cantespino (Segovia), Jorge Andrés Remacha Lorenzo anilló una collalba gris entre 1998 y 2000 (en abril).

152.- COLLALBA RUBIA (*Oenanthe hispanica*) N(1,2,3,4)

Nuevos datos sobre la reproducción, y sobre las fases de coloración.- En 2000 (del 27 de mayo al 19 de junio), Daniel Magnenat señaló un ligero aumento de la collalba rubia con respecto a 1997 (véase la Hoja Informativa Nº 23, pág. 35), con un predominio de machos de la forma gorginegra (tres veces más numerosos que los de la forma gorgiblanca). Localizó nueve parejas: cuatro en la estepa norte (con uno de los machos, de la forma gorgiblanca), tres en la estepa sur (los páramos del suroeste) (siendo uno de los machos, de la forma gorgiblanca), y dos en el sabinar del norte (con ambos machos, de la forma gorginegra). Además, descubrió dos nidos (y obtuvo, en cada caso, excelentes fotografías de ambos adultos): Uno en la zona del Reguero Bañuelos (con cinco pollos, que tenían 3-4 días el 11 de junio, y permanecían en el nido el 15 de junio; el macho adulto era de la forma gorginegra y pálida), y otro en la estepa del norte (con cinco huevos, el 17 de junio; en una espesura de aliagas; el macho adulto era de la forma gorgiblanca); y vio también una familia con jóvenes recién salidos del nido (el 13 de junio). El 11 de junio, Daniel Magnenat me enseñó el primero de los nidos citados. También en 2000, el guarda Jesús

Hernando Iglesias comunicó haber encontrado un nido de collalba vacío, bajo una piedra, en La Hocecilla.

Aunque en bastantes ocasiones se han registrado jóvenes volanderos de collalba rubia en el Refugio, hasta la fecha Daniel Magnenat es la única persona, junto con guardas (como Hoticiano Hernando y Jesús Hernando, de Montejo de la Vega) o algunos pastores (como Ángel Martín Izquierdo y Celestino Sanz Izquierdo, de Valdevacas de Montejo), que nos ha informado sobre el hallazgo de nidos ocupados (en el caso de D. Magnenat, dos en 1992, dos en 1994, uno en construcción en 1995, tres en 1997, dos en 2000, y dos en 2003). Destaca también el prolongado seguimiento realizado por Daniel Magnenat; quien, por cierto, en 1994 (del 27 de mayo al 9 de junio) localizó catorce parejas de collalba rubia, siendo diez machos de la forma gorginegra y los cuatro restantes de la forma gorgiblanca; en 1996 (del 7 al 14 de mayo), registró seis veces la forma gorgiblanca y dos la gorginegra; y en 1997 (del 28 de mayo al 10 de junio), controló siete parejas (seis de la forma gorginegra y una de la forma gorgiblanca), aunque vio también otros dos machos de la forma gorgiblanca.

En 2000, también se anotó algún joven volandero de collalba rubia por otros observadores (como Consuelo Bellella Castilla, Javier Vitores Casado, Jorge Juan Díaz González, Juan Prieto Martín, etc.). Además, el 9 de junio vi un macho adulto con ceba (de la forma gorgiblanca y pálida) en la parte alta del barranco de la Retuerta.

En 2001, vi una pareja en Los Frailones, el 6 de junio; el macho era de la forma gorginegra y pálida; la hembra reclamaba con un insecto en el pico.

En 2002 (del 2 al 19 de junio), Daniel Magnenat señaló que había menos collalba rubia, y menos extendida, que en 2000.

En 2003 (del 25 de mayo al 9 de junio), Daniel Magnenat halló bien extendida esta especie. Encontró dos nidos, cada uno con cuatro pollos y con el macho adulto de la forma gorgiblanca, en la estepa del norte; uno el 6 de junio (con pollos de 7-8 días; fotografiado el macho adulto), y otro el 7 de junio (con pollos próximos a volar). Además, vio una ceba en la estepa del norte el 30 de mayo (siendo el macho de la forma gorgiblanca), y cuatro parejas cebando en los páramos del suroeste el 7 de junio (con tres machos de la forma gorgiblanca y uno de la forma gorginegra). Lo que da un total de seis machos de la forma gorgiblanca y uno de la forma gorginegra.

También en 2003, Fidel José Fernández vio una hembra, llevando ceba dos veces, junto a la orilla derecha del embalse, el 24 de junio; y el mismo día, una hembra y dos jóvenes en Vayunquera.

Collalba rubia macho de la forma gorginegra pálida, en el sabinar del norte (cerca del chozo de El Corralón). (Fotografía: Daniel Magnenat. 22 de mayo de 1992. D. 3.057.)

En cinco años, Daniel Magnenat registró pues unos 45 machos de collalba gris (sumando los de años diferentes, aunque puedan no ser todos distintos), de los que ap. 26 correspondían a la forma gorginegra, y 19 a la forma gorgiblanca.

Puede añadirse que, de 26 observaciones de machos registradas por Fidel José Fernández durante los cinco últimos años (1999-2003), en el Refugio e inmediaciones, 20 correspondían a la forma gorginegra y 6 a la forma gorgiblanca; y al menos 19 (14+5) eran también de fase pálida. En 2001 y 2002 anoté menos observaciones de la especie que en los dos años precedentes.

Sobre llegadas y partidas.- En 2000, Javier Vitores Casado y Consuelo Bellela Castilla señalaron la primera collalba rubia el 19 de marzo, no lejos de Peñalba.

En 2001, José Liarte de Blas, Rosa Lozano Hernando y Ricardo Ramos Sánchez registraron la última collalba rubia (un macho) el 15 de septiembre, junto al embalse.

En 2002, Javier Vitores Casado y Consuelo Bellela Castilla anotaron la última collalba rubia el 13 de octubre, junto al embalse. (Nótese lo tardío de la fecha).

En 2003, Javier Vitores Casado y Consuelo Bellela Castilla fotografiaron una collalba rubia el 4 de octubre, en las charcas de Berlangas de Roa (Burgos); y vieron un ejemplar el 5 de octubre, cerca de Campo de San Pedro (Segovia).

José Luis Tellería, Benigno Asensio y Mario Díaz, en su libro “**Aves Ibéricas. II. Paseriformes**” (ed. M. Reyero, Madrid, 232 páginas; pág. 78) señalan que la collalba rubia “*se va a lo largo de agosto y septiembre, con individuos sueltos en octubre*”.

Nota.- Una fotografía de Daniel Magnenat en los altos páramos, obtenida por Fidel José Fernández el 11 de junio de 2000, en la zona del primer nido de collalba rubia antes citado, fue publicada en la revista de la Facultad de Ciencias de la UNED, 100cias@uned (Nº 4, 2001, pág. 74; acompañando al artículo “**Félix Rodríguez de la Fuente y el Refugio de Rapaces de Montejo**” [págs. 71-75], de Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

153.- **COLLALBA NEGRA** (*Oenanthe leucura*) N(1) n(3) +(4)

Nuevas observaciones.-

Año 2000.- En Peña Rubia: Un ave el 3 de junio (a las 8 h. 18 m.; en lo alto, entre los entrantes 2º y 3º); y de nuevo un ave, casi con seguridad un macho, que canta, el día siguiente (4 de junio) (a las 6 h. 51 m.; ap. en la misma zona) (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo). / “*Un bello macho*” el 14 de octubre (a los pies de la peña) (Ricardo Ramos Sánchez, José Liarte de Blas y Rosa Lozano Hernando).

Año 2001.- En Peña Portillo: Un ave el 11 de noviembre (a las 10 h. 14 m., “*en la base de la peña; centro izquierda*”) (Juan Prieto Martín).

Además, una cita muy dudosa en otro lugar.

Año 2002.- En Peña Portillo: Tres aves (dos machos y una hembra) el 11 de noviembre (prolongada observación, de 12 h. 41 m. a 14 h. 5 m., en las laderas de la parte izquierda; cantan) (Elías Gomis Martín, Raúl González Rodríguez, Alfonso Lario Doylataguerra, y Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

En una zona cercana, Ligos (Soria), un macho en mayo (Juan Luis Galindo Estévez).

Año 2003 (hasta la fecha).- En Peña Portillo: Un ave, persiguiendo a un estornino negro, el 18 de abril (Juan José Molina Pérez).

Notas.- A raíz de los comentarios de Alfredo López Hernangómez sobre la collalba negra en la provincia de Segovia (véase la Hoja Informativa Nº 24, pág. 62), Tomás Sanz Sanz informa amablemente sobre la observación realizada por él junto con otros ornitólogos (Luis Alberto Neches y Juan Carlos Guerra), de un ejemplar en el cañón de las hoces del Duratón, el 18 de octubre de 1987.

En el inventario de las “**Áreas importantes para las aves en España**” (ed. Carlota Viada, 1998, 2ª edición revisada y ampliada; SEO/BirdLife, monografía Nº 5, Madrid, 398 páginas; pág. 175), se señala la presencia de un mínimo de 10 parejas de collalba negra en el Cañón del Duratón. Por otra parte, Joaquín Sanz-Zuasti y Tomás Velasco, en su completa “**Guía de las Aves de Castilla y León**” (ed. Carlos Sánchez, 1999, 352 páginas; pág. 251), indican para la collalba negra, en la provincia de Segovia, las hoces del Duratón y del Riaza.

Miguel Ángel Pinto Cebrián y Ramón Luque Cortina, en su interesante libro “**Una historia natural de Burgos II**” (ed. Caja de Burgos, 2002, 307 páginas; pág. 62) señalan, sobre esta especie en la citada provincia, que “*la collalba negra ha criado en el siglo pasado en muy contadas ocasiones*”. Y añaden: “*En 1981 y 1982 una pareja se instaló en unos roquedos de Contreras y no ha vuelto a ser observada*”.

Fernando Jubete Tazo, en su detallado “**Atlas de las Aves Nidificantes de la Provincia de Palencia**” (ed. Asociación de Naturalistas Palentinos, Palencia, 1997, 382 páginas; págs. 268-269), indica: “*En Palencia se conoce únicamente una cita posible de reproducción de esta especie en el páramo Llano (Fuentes de Valdepero), correspondiente a una pareja muy encelada observada durante varios días en mayo de 1990 (E. Gómez, com. pers.), sin que se pudiese llegar a confirmar su reproducción durante ese año. La misma zona fue prospectada en los años siguientes no encontrándose indicios de su presencia. (...) Otra observación de collalba negra se realizó el 29.06.91 en Alba de los Cardaños a 1.300 m. s. n. m. (A. Balmori, com. pers.), aunque indudablemente se trata de un ave movida.*”

Como bien se indica en el “**Atlas de las Aves de España (1975-1995)**” (coordinado por Francisco José Purroy; SEO/BirdLife y Lynx Edicions, Barcelona, 1997, 583 páginas; págs. 376-377), la zona del Refugio se encuentra en el límite del área de distribución de la collalba negra (de hecho, en la meseta, al norte del Sistema Central, Juan Moreno sólo señala “*evidencias dispersas de nidificación*”). Nótese que también para el chotacabras pardo (*Caprimulgus ruficollis*), el Refugio está en el límite del área de distribución conocida de la especie (véase la Hoja Informativa N° 25, pág. 108).

Puede añadirse que, según recogen José Luis Tellería, Benigno Asensio y Mario Díaz en su libro “**Aves Ibéricas. II. Paseriformes**” (ed. J. M. Reyero, Madrid, 1999, 232 páginas; pág. 79), la collalba negra “*parece haber sufrido una drástica disminución demográfica en los últimos tiempos*”.

Comentario.- La collalba negra es tan escasa y localizada en la zona de estudio, que su presencia pasó totalmente desapercibida durante los dos primeros años del Refugio (1975-76); a pesar de las muchas prospecciones realizadas, y de que el pájaro es conspicuo e inconfundible. [La relación de especies de aves citadas en el Refugio en esos dos primeros años se publicó, en diciembre de 1976, en el N° 12 de la revista “*ADENA*”; en el artículo “**Sobre el Refugio de Rapaces de Montejo**” (págs. 17-22), de Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo]. La especie no se detectó allí hasta el 29 de mayo de 1977, cuando fue visto un ejemplar en Peña La Graja (a las 11 h. 53m.; por Domingo Baeza Sanz, Miguel Cuesta Pons, Santiago Villegas Ortiz de la Torre, y Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo). El 12 de julio del mismo año, vimos de nuevo una collalba negra, en el merendero (bajo Peña de la Zorra) (Pedro Luis Rodríguez Panizo y Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo). Sin embargo, seguramente la collalba negra ya estaba presente con anterioridad; de hecho, el guarda Hoticiano Hernando Iglesias la recuerda desde su infancia.

Desde 1977, la collalba negra se ha visto en el Refugio todos los años. En todos ellos (1977-2002) ha sido observada por el autor; excepto en 1978(?), 1988, 1991, 1996 y 2001(?), en que hay registros de otros naturalistas. La mayor parte de las citas corresponde a las zonas de Peña de la Zorra e inmediaciones (donde la especie ha sido registrada en todos los años comprendidos entre 1979 y 1991, ambos inclusive, excepto en 1986), y Peña Portillo—Peña La Graja e inmediaciones (con citas en 1977 y 1978, referencias en 1979, y citas en todos los años comprendidos entre 1980 y 1989, ambos inclusive; y de nuevo en 1996, 1997, 2001 y 2002); y también, aunque posteriormente, a Peña Rubia e inmediaciones (donde la vi por primera vez el 2 de junio de 1983, a las 17 h. 6 m.; y donde ha sido observada en 1983, 1984, 1987, 1988, 1989, y en todos los años comprendidos entre 1992 y 2000 [ambos inclusive], excepto en 1996 –todos ellos, con alguna cita del autor, menos 1987-). Nótese que ha habido “cambios de peña” con los años, como se señaló en anteriores Hojas Informativas (véanse, por ejemplo, N° 20, pág. 12; N° 21, pág. 15; N° 22, págs. 39-40; N° 23, pág. 35; y N° 24, pág. 62). También he visto la collalba negra en otros lugares, incluidos los roquedos y peñas al oeste de Montejo (donde llegué a ver hasta cuatro aves a la vez, de ambos sexos [posiblemente dos machos y dos hembras], el 25 de mayo de 1987, de 8 h. 2 m. a 8 h. 50 m., en el barranco de Pardebueyes; siendo éste el único registro que tenemos del ave en el citado barranco; también hemos visto la collalba negra en el barranco de Covanegra, etc.), el Reguero Bañuelos (donde Hoticiano Hernando Iglesias y yo vimos una pareja [un macho y probablemente una hembra] el 3 de agosto de 1986, de 11 h. 0 m. a 11 h. 39 m., siendo la única cita segura que conocemos de la especie en este barranco [aunque me pareció ver un ave allí el 28-7-89, a las 16 h. 0 m.]), y el barranco D.e.l.c. (donde vi 1-2 aves, probablemente dos, el 22 de julio de 1989, de 16 h. 46 m. a 16 h. 55 m.). En este último lugar también ha sido señalada la collalba negra por otros naturalistas (el 10 de abril de 1990 [una pareja, macho y hembra, en las peñas de la cantera; Juan Francisco Martín Calleja]; el 27 de abril de 1997 [un ave, a las 14 h. 28 m.; José Luis López-Pozuelo García e Ismael Arrais Anaya], el 3 de abril de 1999

[un ave, a las 9 h. 56 m.; Dres. Javier Batllori Aguilá y Jorge Batllori Aguilá], y el 23 de abril de 1999 [un ave, en la cantera, a las 9 h. 55 m.; Juan Prieto Martín y otros]; véanse las Hojas Informativas Nº 23, pág. 35, y Nº 24, pág. 62). También ha habido citas en otros lugares, desde los barrancos de los páramos (Felipe Javier Samino Arellano, el 22 de mayo de 1993 [con Manuel Magdalena González; un ave en el barranco de Valtejo, y otra cerca; véase la Hoja Informativa Nº 21, pág. 15]), hasta La Hocecilla (Félix Martínez Olivas, en 1983; un ave del 7 al 9 de febrero, y un ave –y otra en Los Cañalejos– el 30 de abril), pasando por la cola del embalse de Linares o la zona de Peñalba (Félix Martínez Olivas, el 13 de junio de 1987, a las 18 h. 56 m. [un macho]; y Raúl Calderón Álvarez, el 9 de agosto de 1996, a las 8 h. 6 m. [véase la Hoja Informativa Nº 23, pág. 35]), la ermita de El Casuar (Félix Martínez Olivas, el 7 de junio de 1981, a las 10 h. 50 m.), y otros lugares.

Los pocos nidos localizados o reseñados, en distintos años (que sepamos, nunca se ha descubierto más de un nido por año, como máximo), se encuentran en las zonas de Peña de la Zorra y Peña Portillo. El guarda Hoticiano Hernando Iglesias señala la costumbre del ave de hacer el nido en oquedades de la roca, con un murito de piedrecitas delante (Jesús Cobo Anula, com. pers.); también se ha citado un nido en el interior de un corral (véase la Hoja Informativa Nº 9, pág. 2). Es muy posible que la collalba negra haya criado también en Peña Rubia (donde Elías Gomis Martín señaló y filmó un posible nido el 26/27 de junio de 1994; y donde vi una pareja, al parecer macho y hembra, el 30 de mayo de 1989); y ocasionalmente, en barrancos de los antes señalados.

En los censos de otoño, la collalba negra ha sido citada en 1983, 1988, 1990, 1994, 1997, 1998, 2001 y 2002.

Como curiosidad, indicaremos que el 24 de marzo de 1989, a las 10 h. 3 m., en la margen izquierda del barranco de Covanegra, una hembra de collalba negra perseguía a una hembra de roquero solitario (que se posó), después era perseguida por un macho de roquero solitario, y se metieron los dos en un agujero de la roca (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

El Dr. Abilio Reig Ferrer, en su documentado artículo “**José Julio Tato Cumming (1918-1989). El primer gran ornitólogo alicantino**” (en SEO-Alicante; *Las Aves en Alicante. Anuario Ornitológico de Alicante 2000*; Alicante, 2002, 192 páginas; págs. 155-160), escribe: “*Mientras redacto estas apresuradas líneas, un macho de Roquero Solitario (*Monticola solitarius*), que escucho con arrobamiento a escasos metros de mi ventana, no ha cesado de cantar a pesar de encontrarse permanentemente hostigado por un beligerante macho de Collalba Negra.*”

[Pedro Ceballos y Francisco José Purroy Iraizoz, en su delicioso libro “**Pájaros de nuestros campos y bosques**” (ICONA, Madrid, 1977, 269 páginas), señalan (págs. 148-149) que “*la collalba negra, la cogujada montesina y el roquero solitario son las especies típicas del paisaje desolado, casi lunar, de las sierras pedregosas de la España seca (...)*”.] [Rocío A. Baquero, en el documentado “**Atlas de las Aves Invernantes de Madrid 1999-2001**” (Del Moral, J. C.; Molina, B.; De la Puente, J.; y Pérez-Tris, J. (eds.); 2002; SEO-Monticola y Comunidad de Madrid, Madrid, 397 págs.), escribe (pág. 226) que la collalba negra “*frecuenta fundamentalmente hábitats áridos y con existencia de roquedos*”.]

Por otra parte, José Luis Romero Romero señala ataques de colirrojos tizonos a collalbas negras, en la ladera de Peña Portillo, el 11 de noviembre de 1988, a las 12 h. 10 m. ap. (con Javier Batllori Aguilá). Otra observación curiosa, debida también a José Luis Romero Romero (con Jordi Arranz, Alberto Somoza y Cristina S.), corresponde al 8 de diciembre de 1993: “*Vimos en P. Rubia una collalba negra macho adulto y además le vimos capturar un grillo negro (sin alas), bastante voluminoso, estuvo casi un minuto golpeándolo antes de comerlo.*” Puede añadirse que son bastantes los naturalistas que han descrito en sus informes, de forma extensa y minuciosa, detalladas observaciones de collalba negra en el Refugio; citaremos, entre los que le han dedicado más páginas a este pájaro, a José Velasco Cabas, Mario Morales Villarroel, Gonzalo Melgar de Corral, Francisco López Laguna, Dr. Javier Batllori Aguilá, etc.

La máxima concentración de la que tenemos noticias en Montejo corresponde a unas seis collalbas negras señaladas por José Luis Gallego García, el 15 de agosto de 1982, en campos sobre Peña Portillo (citado en la Hoja Informativa Nº 12, pág. 4). Puede añadirse que José Luis Romero Romero y Javier Batllori Aguilá vieron un total de cinco collalbas negras en Peña Portillo (en la zona de la cueva del Tío Benjamín), y dos más en Peña de la Zorra, el 11 de noviembre de 1988 (a las 12 h. 10 m. y a las 13 h. 50 m., resp.) (citado en el informe final del censo de otoño correspondiente, pág. 3). Por otra parte, Félix Martínez Olivas observó, el 3 de octubre de 1985, cuatro collalbas negras en Los Cañalejos y dos más, probablemente distintas, en Peña Portillo. Además, el guarda Jesús Hernando Iglesias citó cuatro collalbas negras “*en un montón de piedras en El Carrascal*”, el 14 de julio de 1989 (a las 10 h. 50 m.). Como antes se anotó, otra observación de cuatro collalbas negras (posiblemente dos machos y dos hembras) fue realizada en el barranco de Pardebueyes, el 25 de mayo de 1987, de 8 h. 2 m. a 8 h. 50 m., por Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo. Por otra parte, también existen citas de tres collalbas negras a la vez (al menos, en todos los años comprendidos entre 1982 y 1988, ambos inclusive, y en 2002).

Solamente conocemos una fotografía de collalbas negras en el Refugio. Corresponde a una pareja (macho y hembra); y fue obtenida por Mario Morales Villarroel el 11 de octubre de 1982, a las 11 h. 5 m., en las laderas de Peña de la Zorra (ver T. 83, pág. 278). Precisamente aparece una foto de estas laderas en el capítulo sobre la collalba negra de la “**Guía de Aves. Paseriformes**”, de Einhard Bezzel (ed. Pirámide, 1989, Madrid, 376 páginas; pág. 115), en cuyo pie se indica: “*La collalba negra se encuentra en zonas áridas con roquedos*”. Otro libro donde se señala la presencia de esta especie en la zona, además de los antes citados, es “**Dónde ver aves en España peninsular**” (SEO/BirdLife, coordinado por Eduardo de Juana, 1993, Lynx Edicions, Barcelona; 552 páginas), en el apartado “*Hoces del río Riaza*” (Félix Martínez Olivás, Jesús Cobo Anula y Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo; págs. 263-264).

Nota.- En el “**Atlas de las Aves Reproductoras de España**” (Martí, R., y Del Moral, J. C. [eds.]; Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Sociedad Española de Ornitología, Madrid, 2003, 733 pp.; pág. 436), se señala la reproducción posible de este pájaro en la cuadrícula 2 (y también en la cuadrícula 4, y en algunas cercanas; y la reproducción segura o probable, en las cuadrículas 1 y 3). En la misma obra, Juan Ramírez Román y Manuel Soler indican de la collalba negra (pág. 437) que “*España acoge la mayoría de las parejas reproductoras europeas, por lo que la responsabilidad en su conservación es enorme*”.

154.- **ROQUERO ROJO** (*Monticola saxatilis*) N(1,3,4)

Nuevos datos sobre la reproducción.-

En la primavera de 2000, Daniel Magnenat anota:
“*El 29 de mayo, ceba en P. Portillo. Va a buscar la ceba al menos a 930 m. del nido presumido, sobre la estepa norte (GPS).*

Sobre la estepa sur, una pareja se ve todos los días. Pero a partir del 14 [de junio] no veo nada más. ¿Es a causa del aguilucho cenizo que he visto lanzarse dos veces a este rincón?

El 14 de junio, cebas cerca de Montejo.”

Además, fue señalado un macho en vuelo de canto en La Peña Flor (el 22 de mayo), y un macho en La Catedral (el 25 de julio) (Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo).

En la primavera de 2001, destacaremos las observaciones de dos machos en D.e.l.c. (el 15 de abril; Javier Batllori Aguilá, Jorge Batllori Aguilá y Juan José García); un macho en lo alto de Peña Grillo (el 6 de junio; Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo); un macho visto repetidas veces en vuelo de canto y otro ejemplar oído en otro lugar, en el barranco de la Retuerta (el 7 de junio; Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo), etcétera.

En la primavera de 2002, Daniel Magnenat señala el roquero rojo en el Reguero Bañuelos (el 3 de junio), cerca de Villalvilla de Montejo (el 4, 6 y 7 de junio), y cerca de Honrubia, Villaverde y Valdevacas (el 9 de junio). Además, Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo anota un macho en el barranco de Covanegra (el 14 de mayo), y un macho en el pueblo de Valdevacas de Montejo (el 16 de junio).

En la primavera de 2003, Daniel Magnenat señala el roquero rojo en Honrubia (dos), Montejo, Villalvilla, Villaverde y Peña Rubia. Además, Ricardo Ramos Sánchez, José Liarte de Blas, Rosa Lozano Hernando y Elisa Navarro Soler registran, el 7 de junio, un macho cantor en un roquedo cercano al soto de Valderreros (Milagros, Burgos). Por otra parte, Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo anota un macho en el barranco de la Fuente (el 11 de mayo), y un macho en el barranco de Valtejo (el 27 de mayo).

(Véase lo señalado, sobre los años anteriores, en las Hojas Informativas N° 5 [pág. 1], N° 11 [pág. 6], N° 12 [pág. 5], N° 19 [pág. 14], N° 21 [pág. 15], N° 22 [pág. 40] y N° 23 [pág. 36]).

155.- **ROQUERO SOLITARIO** (*Monticola solitarius*) N(1,3,4)

Nuevos datos sobre la reproducción.-

En la primavera de 2000, Daniel Magnenat anota: “El 2 de junio, una pareja viene a buscar alimento sobre la estepa norte a más de 860 m. del nido presumido en P. Portillo (GPS).”

Además, Juan Prieto Martín, Jorge Juan Díaz González y otros señalan un probable nido en una grieta vertical del barranco D.e.l.c. Ven el macho (que entra allí al menos dos veces) y la hembra (que va a V.A.D.).

Por otra parte, Fidel José Fernández y Fernández-Arroyo señala, el 30 de mayo, dos aves en el barranco de Valdecasuar (en la zona del nido N° 71 de buitres leonados); y el 29 de julio, una hembra con ceba en el pico que reclama insistentemente en el mismo lugar (en lo alto y al final de la margen derecha del barranco de Valugar), donde se oye sin cesar otro piído que podría ser de un pollo (o de un joven volandero).

En la primavera de 2002, Daniel Magnenat señala un canto en Peña Portillo, el 5 de junio.

En la primavera de 2003, Daniel Magnenat registra una pareja en el roquedo enfrente de Montejo (el 27 de mayo), y otra pareja cerca de la cantera (el 28 de mayo). Además, anota una ceba al comienzo de Peña Portillo, el 30 de mayo; e indica que el ave “va a buscar el alimento a 600 m. al menos”.

Notas.- 1) Una observación curiosa fue anotada, el 14 de octubre de 2000, entre La Murcielaguera y Peña Portillo (m.d.), por Ricardo Ramos Sánchez (con José Liarte de Blas y Rosa Lozano Hernando): “*Sorprendemos a un macho de roquero solitario (...), inmóvil durante un par de minutos en un poste, muy cercano a los panales. Debido a la habitual actividad de esta especie, resulta extraño verlo posado, como expectante, ante la colmena. Quizás aproveche este ejemplar la llegada de alguna abeja para alimentarse con ella, aunque la bibliografía relacionada consultada no incluye a este insecto entre su dieta, adjuntando la dificultad que supone no ingerir el aguijón de la misma. No obstante, el comportamiento tranquilo pero expectante de este ejemplar ante la colmena llama la atención.*”

2) Como bien indica Félix Rodríguez de la Fuente, en su “**Enciclopedia Salvat de la Fauna Ibérica y Europea**” (Salvat y R.T.V.E., 1975, Vol. VII, fasc. 96, págs. 106-107; en el capítulo “*Aves de los riscos y cortados*”), el roquero solitario es “*habitante fiel del roquedo*”; y “*en primavera, cuando los primeros rayos del sol matutino comienzan a caldear las peñas, (...) sobre una roca prominente o en pleno vuelo, las estrofas de este “mirlo azul” invaden las peñas*”. Francisco Jáñez, en el capítulo sobre “*El Valle del Lozoya*” del libro “**Rutas para fotografiar la naturaleza**” (ed. Azor-Panoramix, 2002, 163 páginas; págs. 86-87) indica, a propósito del amanecer, que “*es en estas luces donde todo lo natural se vuelve mágico y la vida adquiere un colorido especial*”; y más adelante, resalta “*la irrealidad de la hora mágica*”.

Por otra parte, el Dr. Abilio Reig Ferrer, en su documentado artículo “**José Julio Tato Cumming (1918-1989). El primer gran ornitólogo alicantino**” (en SEO-Alicante; *Las Aves en Alicante. Anuario Ornitológico de Alicante 2000*; Alicante, 2002, 192 páginas; págs. 155-160), señala “*las cinco condiciones que, según San Juan de la Cruz en sus Dichos de luz y amor (1578-1580), tenía el pájaro solitario (Monticola solitarius), ave a la que tantas veces escuchaba este religioso posada en los tejados de iglesias, casas y conventos: la primera, que se va a lo más alto; la segunda, que no sufre compañía, aunque sea de su naturaleza; la tercera, que pone el pico al aire; la cuarta, que no tiene determinado color; la quinta, que canta suavemente.*”

3) En el “**Atlas de las Aves Reproductoras de España**” (Martí, R., y Del Moral, J. C. [eds.]; Dirección General de Conservación de la Naturaleza – Sociedad Española de Ornitología, Madrid, 2003, 733 pp.; págs. 440-441), Vittorio Pedrocchi Rius indica de este bonito pájaro: “*Especie termófila eminentemente rupícola, con clara preferencia por ambientes rocosos escarpados, soledados y secos (...) en montañas, roquedos, acantilados costeros (...), cañones e incluso castillos, iglesias, puentes y ruinas, a veces en el interior de núcleos habitados (...), desde el nivel del mar hasta 1.200-1.700 m., pero falta en zonas más elevadas, aunque en Sierra Nevada puede alcanzar los 2.000 m. (...).*”

